



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**Facultad de Educación**

Voces Del Pasado: Identidad Y Memoria del Centro Vida Renacer

Claudia Patricia Carmona Restrepo

Daniel Felipe Isaza Hernández

Trabajo presentado para optar al título de Licenciados en Educación Básica con Énfasis en  
Humanidades, Lengua Castellana

Asesor

Juan Diego Tabora Colorado

**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Universidad de Antioquia - Seccional Suroeste

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

2017



**Tabla de Contenido**

Facultad de Educación

Resumen.....	7
Abstract .....	7
Justificación.....	11
Antecedentes .....	14
Enfoque Metodológico.....	16
Contextualización.....	17
Marco Teórico.....	23
Pregunta De Investigación .....	30
Objetivo General .....	30
Objetivos Específicos.....	30
Comprensiones en relación con el método de investigación .....	31
Capítulo I: A escala de grises.....	35
Capítulo II: Auxilio y los renacuajos .....	40
Capítulo III: Las brujas no son como las pintan .....	42
Capítulo IV: El ritual de la ascensión.....	51
Capítulo V: El baile una manifestación del arte.....	61
Capítulo VI: Eunice.....	65
Capítulo VII: La mujer es una danza .....	68
Capítulo VIII: Las huellas se escriben en la memoria para que la tormenta no las borre.....	72
Capítulo IX: El cupo depende de que alguno de nosotros muera .....	78
Capítulo X: Una identidad que sucumbe en medio de la colonización.....	90
Capítulo XI: La finca del abuelo José.....	95
Capítulo XII: Quien recibe subsidio no puede pedir limosna .....	103
Capítulo XIII: Suenan las 10 p.m.....	107
Conclusiones .....	108
Bibliografía .....	111

**Lista de Fotos**

Facultad de Educación

Foto 1 Claudia Patricia Carmona Restrepo y el grupo de adultos mayores.....	10
Foto 2 Daniel Felipe Isaza Hernández y el grupo de adultos mayores .....	11
Foto 3 Estudiantes de la profesora Olga Restrepo Vélez en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.....	18
Foto 4 Profesora Olga Restrepo Vélez y su estudiante, en el aula de clases de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez .....	19
Foto 5 Estudiantes de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez, en su aula de clases .....	20
Foto 6 Estudiantes de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez, en su aula de clases .....	20
Foto 7 Profesora Olga Restrepo Vélez y sus estudiantes, en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.....	21
Foto 8 Estudiantes de la profesora Olga Restrepo Vélez en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.....	21
Foto 9 Estudiantes de la profesora Olga Restrepo Vélez, Jhon Alexander Pareja Restrepo (camiseta azul), Natalia Mesa Restrepo (Blusa negra), Jorge Andrés Restrepo Restrepo (camiseta amarilla clara) en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez .....	22
Foto 10 Estudiantes de la profesora Olga Restrepo Vélez en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.....	22
Foto 11 Daniel Felipe Isaza Hernández, Oscar Daniel Colorado Bedoya, Carlos Andrés Restrepo Gallego, y el grupo de adultos mayores “Resplandor de Vida” dirigido por Mariela Rodríguez Rubio.....	35
Foto 12 (De izquierda a derecha) Oscar Daniel Colorado Bedoya, Daniel Felipe Isaza Hernández, Carlos Andrés Restrepo Gallego, y el grupo de adultos mayores “Resplandor de Vida” dirigido por Mariela Rodríguez Rubio.....	36
Foto 13 Mario Carmona Restrepo, en el aula de clases en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.....	38
Foto 14 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer” .....	39

Foto 15 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer” .....	39
Foto 16 Profesora Auxilio Vergara, María Emilia Saldarriaga y estudiantes de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez. ....	40
Foto 17 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.....	43
Foto 18 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.....	43
Foto 19 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer” .....	44
Foto 20 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer” .....	45
Foto 21 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.....	46
Foto 22 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer” .....	46
Foto 23 Café Antioquia, perteneciente al corregimiento de Buenos Aires, Andes. Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.....	47
Foto 24 Café Antioquia, perteneciente al corregimiento de Buenos Aires, Andes. Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.....	48
Foto 25 Café Antioquia, perteneciente al corregimiento de Buenos Aires, Andes. Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.....	48
Foto 26 Corregimiento de Buenos Aires, en el municipio Andes Antioquia. Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.....	49
Foto 27 Corregimiento de Buenos Aires, en el municipio Andes Antioquia. Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.....	49
Foto 28 Corregimiento de Buenos Aires, en el municipio Andes Antioquia. Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.....	50
Foto 29 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer” .....	51

Foto 30 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra viento y marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve en el “Centro Vida Renacer” .....	51
Foto 31 “Centro vida renacer” .....	52
Foto 32 Cartel en la entrada del “Centro vida renacer” .....	52
Foto 33 “Centro vida renacer” .....	53
Foto 34 “Centro vida renacer” - Grupo de adultos mayores pertenecientes a “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.....	53
Foto 35 Grupo de adultos mayores pertenecientes a “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.....	54
Foto 36 Grupo de adultos mayores pertenecientes a “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé .....	54
Foto 37 “Centro vida renacer” pertenecientes a “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve .....	54
Foto 38 “Centro vida renacer” pertenecientes a “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve .....	55
Foto 39 “Centro vida renacer” Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve - (Pantalón azul, blusa blanca con estampado de flores)...	55
Foto 40 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve - (Pantalón azul oscuro, blusa roja) .....	58
Foto 41 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve (Pantalón negro, blusa dorada. Personificando a la cantante Shakira). – Visitando el “Asilo para Ancianos” del Municipio de Andes. ....	58
Foto 42 Integrantes del grupo de la tercera Edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve .....	59
Foto 43 Claudia Patricia Carmona (Blusa negra y poema en mano). Integrantes del grupo de la tercera Edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé M. .....	59
Foto 44 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve .....	61

Foto 45 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve – Visitando el “Asilo para Ancianos” del municipio de Andes. ....	61
Foto 46 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de vida” dirigido por Mariela Rodríguez Rubio.....	63
Foto 47 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra viento y marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve. ....	63
Foto 48 Eunice Yarce Integrante del grupo de la tercera edad "Contra viento y marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve .....	66
Foto 49 Eunice Yarce (blusa azul) Integrante del grupo de la tercera edad “Contra viento y marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.....	66
Foto 50 Eunice Yarce (pantalón vino tinto) Integrantes del grupo de la tercera edad "Contra viento y marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve .....	67
Foto 51 Eunice Yarce (blusa rosada) Integrante del grupo de la tercera edad “Contra viento y marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.....	68
Foto 52 Red Hidrográfica Tomada del libro: Andes, identidad y memoria. Pág 150 Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo .....	85
Foto 53 Corregimiento de Santa Rita Tomada del libro: Andes, identidad y memoria. Pág 75 Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo .....	86
Foto 54 Corregimiento de Santa Inés Tomada del libro: Andes, identidad y memoria. Pág 77 Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo .....	86
Foto 55 Corregimiento de Tapartó Tomada del libro: Andes, identidad y memoria. Pág 79 Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo .....	87
Foto 56 Corregimiento de Tapartó Tomada del libro: Andes, identidad y memoria. Pág 81 Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo .....	87
Foto 57 Cuadro El grito del noruego Edvard Munch. ....	105

## Resumen

### Facultad de Educación

Esta investigación, construida desde el método biográfico narrativo se funda en la pregunta de cómo el adulto mayor, a través de la oralidad, logra reconstruir apartes de la memoria y la identidad de personas e instituciones: vivencias, dificultades y relaciones, rastreando huellas para las nuevas generaciones.

La investigación fue realizada en el municipio de Andes Antioquia, en el Centro Vida Renacer, con dos grupos de adultos mayores: “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve y “Resplandor de Vida” dirigido por Mariela Rodríguez Rubio.

El Centro Vida Renacer es un lugar permeado por la oralidad: la oralidad como eje identificador del contexto permite a cada uno de sus integrantes evocar el pasado a través de narraciones, relatos e historias. Es precisamente de estas prácticas narrativas a las cuales se aferra Mario Carmona, personaje que, en la investigación, rememora y reconstruye, a partir de las palabras, sus tiempos de niño en la escuela, en la familia y en el pueblo de Andes.

**Palabras clave:** Oralidad, narrativa, memoria, identidad, adulto mayor.

### Abstract

This research, built from the narrative biographical method, is based on the question of how the older adult, through orality, manages to reconstruct asides from the memory and identity of people and institutions: experiences, difficulties, relationships, between Other things, tracing traces for the new generations.

The research was carried out in the municipality of Andes Antioquia, at Center Life Revival, with two groups of older adults: "Against Wind and Tide by the leader Salomé Monsalve and "Radiance of Life" directed by Mariela Rodríguez Rubio.



The Center Life Revival is a place permeated by orality. Orality as an axis that identifies the context. It allows each of its members to evoke the past through narratives, stories and stories. It is precisely from these narrative practices that Mario Carmona, a personage who, in research, remembers and reconstructs a latent past from the words.

**Key words:** Orality, narrative, memory, identity, older adult.





## Introducción

### Facultad de Educación

La noche anterior, la lluvia se había apoderado de las calles y tejados del municipio de Andes. Eso no fue motivo para que Claudia y Daniel salieran al parque de San Pedro a tomar café. El marco del parque estaba rodeado de mesas y sombrillas, por donde la lluvia se deslizaba hasta las calles de cemento, formando un pequeño río de pantano que enlodaba los zapatos de algunos pueblerinos. Daniel sonríe mientras alza el pocillo de café. -Éste si es bueno, dice, no es como el de la universidad. Claudia le sugiere que para el próximo fin de semana lleven tinto de la casa, para que conserve ese olor exquisito, propio de la tierra antioqueña, y que no lo tengan que tirar por ese sabor a café recalentado que tiene el de la cafetería de la seccional. Daniel sonríe de nuevo y pregunta: -¿Por qué será que allá hacen ese café así? Entre risas y comentarios triviales ven caer la lluvia mientras continúan planeando un nuevo proyecto con el que puedan realizar su trabajo de grado, para obtener el título de Licenciados en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana. Planean que sus alumnos sean adultos mayores con quienes sea posible demostrar que, para aprender, recrearse y sociabilizar no es necesario tener en cuenta la edad cronológica, como dicen por ahí en el pueblo, sino que la vida es un continuo aprendizaje.

Para el nuevo proyecto sería esencial contar con el apoyo de la Alcaldía Municipal de Andes, porque en la propuesta de su nuevo alcalde, Jhon Jairo Mejía Aramburo, el tema de la inclusión de la población adulta era prioritaria y hacía parte de lo preestablecido en su gobierno. Pasadas dos horas, Daniel y Claudia habían planeado acercarse a la alcaldía municipal, donde hablarían con el Secretario de Educación, Hammer Augusto Ortega Patiño, para organizar los requisitos de dicho trabajo. La Secretaría de Educación convino editar la tesis, para que esas historias narradas por los adultos mayores quedaran en beneficio de las instituciones educativas del municipio de Andes y sus corregimientos. Se procuraría así, dejar un registro de la identidad y la memoria del Centro Vida Renacer, a partir de sus dos grupos de adultos mayores: “Contra Viento y Marea” y “Resplandor de Vida”, dejando, además, una huella en pro de la comunidad.

El Secretario de Educación se mostró complacido al saber que había personas deseosas de trabajar con el adulto mayor, puesto que, inclusión es el eje fundamental que hace girar el trabajo

del Gobierno Municipal, decía. Le agradó así, la idea de contar a través del adulto mayor, algunas tradiciones del pueblo.-¿Quién mejor que estos personajes para hablar del pasado? ¡Ciertamente son fuente de oralidad!, indicó.

Ofrecimos, también, al Secretario de Educación hacer un trabajo con los grupos de la tercera edad que se fundaría en la literatura y otras expresiones artísticas como el teatro, la poesía, fabulas, cuentos, historias míticas y autobiográficas, las cuales son manifestaciones del hombre, donde este crea y recrea a sus semejantes y a la vez, tiene la oportunidad de enseñar y aprender en colectividad.

A la semana siguiente, éramos miembros de dos grupos de la zona urbana integrados por adultos mayores; uno llamado “Resplandor de Vida”, dirigido por Mariela Rodríguez Rubio y el otro, “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.

Los encuentros comenzaron dos veces por semana, lunes y martes; en otras ocasiones en diferentes horarios y días a los programados. Se realizaban actividades propuestas por cada líder y algunas en conjunto con nuestras ideas. Desde ese momento comenzamos a reconstruir algunos apartes de la memoria y la identidad del Centro Vida Renacer, a partir de las voces de los adultos mayores que, en ese instante, lo componían.



Foto 1 Claudia Patricia Carmona Restrepo y el grupo de adultos mayores



Foto 2 Daniel Felipe Isaza Hernández y el grupo de adultos mayores

### Justificación

Es necesario saber que el ser humano está inmerso en la cultura y, por esto, se nombra como un sujeto social; sujeto que requiere del otro para ser escuchado, pero también, para contar eso que le ha pasado a través del tiempo, lo que le ha ocurrido en un contexto que habitó, que habita y habitará. Como maestros de lengua castellana vimos la posibilidad de contar un pasado y así poder conservarlo. Y quién mejor para relatarlo que el adulto mayor, no porque sea mayor en cuanto a edad, sino porque la experiencia vivida en una época específica le posibilita una visión particular de la misma, una manera cercana de contarla. También, a través de nuestras prácticas pedagógicas y, en la misma academia, vimos que el adulto mayor es estigmatizado por serlo. Muchas veces, se le considera inepto para aprender y enseñar, se le ve como una persona incapaz de memorizar; porque ya no hace las cosas de cuando estaba joven porque “la voz se le quebró y debió detenerse” (Cuauhtémoc, 1997, pág. 178). A los placeres que tuvo en tiempos pasados.

Uno de tantos maestros que tuvimos en el transcurso de la Licenciatura en Lengua Castellana dedicó una clase entera a hablarnos de Piaget y de su teoría sobre el aprendizaje: -La teoría del aprendizaje está basada en “estadios”<sup>1</sup>: el niño va desarrollando su cognición en etapas. El

---

<sup>1</sup><https://blog.cognifit.com/es/teoria-piaget-etapas-desarrollo-ninos/>

tablero de acrílico del salón de clases se llenó de Piaget, de cómo el humano tiene que pasar por una serie de tiempos para poder acceder al conocimiento. Conocimiento que va, aproximadamente, según el profesor, hasta los 19 años. Aunque el autor tenga razón, pudimos observar que el aprendizaje es un proceso que se da ante situaciones de cambio y, aprender es también, saber adaptarse. La adaptación es un elemento que requiere el ser vivo para sobrevivir. El maestro que nos explicó este proceso nos habló del aprendizaje como proceso de asimilación y acomodación.

Ante ello, Castro (2013) señala que, -“La asimilación es la integración de elementos exteriores a estructuras en evolución ya acabadas de un organismo. Ninguna conducta empieza desde lo absoluto, sino desde estructuras ya construidas, es decir, generalizar el conocimiento previo a nuevas parcelas de la realidad”. Asimismo “La acomodación es el proceso complementario, que se entiende como la modificación que en mayor o menor grado se produce en las estructuras del conocimiento” (Castro, 2013, p. -). Y prosiguió: -Entonces, la adaptación cognitiva es el equilibrio entre ambos. “No hay asimilación sin acomodación y viceversa”

Todos estos devaneos teóricos nos hicieron pensar en que el aprendizaje es un proceso con bases firmes, pero también continuo y que para acentuar la misma idea de aprendizaje no es necesario romper con los estadios piagetianos, sino considerar que, la educación es una reconstrucción de toda una vida. Si el aprendizaje dura toda la vida se debería “construir una forma de ser, un conjunto permanente de aptitudes y acciones que los individuos y grupos emplean para tratar de mantenerse al corriente de eventos sorprendidos, novedosos, caóticos, inevitables, recurrentes...” (Vaill, 1996, p.42).

Todo lo anterior, para resaltar que, también se aprende por medio de la lectura del mundo. Nada mejor que leerlo a través de voces que cuenten el pasado, voces que hagan emerger desde otra época sus propias voces y que nos traigan, mediante la oralidad, de la narración, las imágenes de otros tiempos: vivencias, personas, relaciones, miedos, costumbres, en fin... que nos permitan pensar y sentir el calor o el frío de otro tiempo. Porque no hay nada más inevitable que la vida y ésta se hace vida cuando se nombra. *“Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la*

*luz de los hombres...* ” (Juan 1:3 Biblia de Jerusalén). Por ello, contar es un hecho que enseña, que se aprende, que flota, fluye y trasciende cualquier estereotipo de edad y raza. Precisamente indicar que todo fue hecho a través de la palabra significa que todo es nombrado por ella, no hay nada en la existencia del humano que no sea nombrado; asimismo, para poder reconstruir la memoria y la identidad del Centro Vida Renacer no podía haber un fundamento diferente que la palabra misma, esta vez hecha narración, hecha voz; la voz de los adultos mayores que se hizo presente para reconstruir otro tiempo, otras formas de vida, otras historias, nuestra historia.

Fue la “palabra” para nosotros la razón fundamental en esta investigación, la excusa y a la vez la fuerza que nos dirigió hacia dos grupos de adultos mayores del Centro Vida Renacer, del municipio de Andes. Unos personajes que nos tejieron sus historias a partir de la palabra hablada. Una práctica sociocultural y que aún sin ser conscientes de ello, nos procura de una identidad, nos enmarca en unas vivencias particulares, nos delinea personajes únicos y propios; a través de historias reales o inventadas que van dejando una huella del pasado en el presente y van construyendo el futuro, un futuro que sabe a Andes, a lo que fue en otros tiempos.

Esta investigación se realizó por la importancia que le concedemos a la oralidad. No quiere decir esto, que la escrita no tenga relevancia, sino que la oralidad, la narración, la voz de los adultos mayores, cobra otros valores en los significantes y significados que vienen del pasado, pero que se recitan en el presente y que, por su movilidad, reconstruyen imágenes particulares en los oyentes.

Todos, cuando escuchamos una fábula, un cuento, un mito, una historia de familia, una noticia, hacemos parte de lo que se cuenta, nos volcamos a unas experiencias indispensables para la vida, porque narrar y escuchar lo que otros narran es vivir. Algunos de los adultos mayores que hicieron parte en nuestra investigación, no saben escribir, saben leer y contar el mundo: su arma, igual que la nuestra, es la palabra, a través de ellas vivieron, viven y nos hacen vivir. Como cuenta (Zweig, 2002) “La mayoría de los hombres poseen escasa imaginación. Todo lo que no les afecta de una manera inmediata y no hiere directamente sus sentidos, cual dura y afilada cuña, apenas logra excitarles” (p.49). Tal vez, con poca imaginación o con un deseo desesperado por contar, los adultos mayores del Centro Vida Renacer se narraron. Por eso procuramos la

oralidad, la narración, la voz, como la fuente donde emerge el pasado y se proyecta de generación en generación creando historia. La palabra oral crea, recrea y construye al ser humano, haciéndole partícipe de otros relatos. La palabra hablada hace que la memoria y la identidad de un pueblo sigan vivas.

### **Antecedentes**

La oralidad como memoria e identidad son ejes que componen este trabajo investigativo, ya que a partir de la oralidad se pueden contar historias que habitan la memoria del pasado y contribuyen así a construir la identidad de la cultura de un pueblo. En este sentido se tiene que en el año 2016, fue presentado en el departamento de las ciencias y las artes, facultad de educación, el trabajo titulado: La oralidad narrativa como identidad campesina, realizado por Luisa María Gutiérrez Restrepo para optar por el título de licenciada en educación básica con énfasis en humanidades, lengua castellana.

Esta investigación fue realizada bajo el método biográfico narrativo, hecha en el grado noveno de la institución educativa Héctor Rogelio Montoya en el corregimiento San Sebastián de Palmitas, un lugar rico en historias que perduran aún con el pasar de los años. En este espacio se toma la oralidad como un espacio liberador e identificador que resignifica las prácticas orales narrativas.

En este trabajo se evidencia que las prácticas orales narrativas, configuran una identidad perteneciente a un contexto que se transforma con el tiempo pero que sigue intacto en la memoria de los sujetos, además están presentes en los encuentros con los seres humanos, pues contar hace parte de lo que es cada individuo.

A esta investigadora le surge la inquietud de conocer las historias de dicho contexto reconociéndolas como prácticas socioculturales, las anécdotas, experiencias, historias inventadas hacen parte del lugar donde se realizó el trabajo.

Un segundo trabajo corresponde a Ana Sánchez Ferri, titulado Memoria, identidad y comunidad, presentado en la facultad de educación y trabajo social de la universidad de Valladolid, para optar por el título de Doctor, esta investigación refleja que los recuerdos, la memoria que presenta la telaraña de lo que somos, no solo nos conforma como personas, sino que nos posiciona en una sociedad, en una comunidad de pequeños patrimonios comunes.

La memoria, conformadora de identidades individuales, y la transmisión, que las transformará en colectivas, son los ejes de una investigación que se ha ido transformando en el tiempo, que ha ido mutando de piel a lo largo de los años, partiendo de una idea más centrada en la diversidad cultural, desde el punto de vista de las personas participantes, los educandos, a quienes iba dirigida, para reformularse y asentarse en tres principios: memoria, identidad y comunidad.

En este trabajo se parte del interés en torno a las personas mayores como agentes activos en su propio aprendizaje, suscitando gran interés su manera de participar socialmente en programas y actividades relacionadas con la educación patrimonial. En este sentido, se estableció una conexión directa con su papel como sujetos activos en la recuperación, conservación y salvaguarda del patrimonio cultural, teniendo en cuenta que este colectivo, es depositario de experiencias, vivencias y recuerdos que forman el entramado de una memoria personal y colectiva que forma parte de lo que podemos considerar patrimonio inmaterial. Esta idea, por lo tanto, fundamenta el devenir hacia una investigación en torno a aquellos programas que se asientan en las bases de la memoria, cómo esta es conformadora de identidades, y por consiguiente, de una comunidad que comparte vivencias que crean una historia común.

Es una investigación que surge del interés por el patrimonio, la cultura y el arte, a partir de la formación inicial que me aporta la Licenciatura de Historia del Arte, que pronto deriva en un tránsito hacia su difusión y principalmente hacia la educación.

(Millán., 2008): La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas. (Gregorio Rodríguez Gómez y otros, METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA, 1996:72).

El enfoque es cualitativo: porque busca a través de historias contadas mostrar el pasado de un pueblo: su memoria y su identidad. Tomando la memoria como: memoria histórica: Es un concepto ideológico e historiográfico de desarrollo relativamente reciente, que puede atribuirse en su formulación más común a Pierre Nora y que viene a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrar su pasado, sea éste real o imaginado, valorándolo y tratándolo con especial respeto.

Instrumentos utilizados: el diario de campo fue un elemento primordial en la investigación. Al principio fue solo un diario, un cuaderno que alguna vez me regalaron en un cumpleaños. Un cuaderno con lomo de madera y pegado con hilo de color naranja. Allí empezamos a construir historias día a día. Cuando íbamos a las reuniones del adulto mayor, o cuando salíamos de caminata y no teníamos grabadora de voz a la mano. Todo lo registramos. Las fechas, las actividades, los diálogos relevantes entre los alumnos de la tercera edad. Todo esto para no perder el detalle de los encuentros y luego poder escribir la historia en detalle.

Las historias habladas fueron la esencia de las reuniones y paseos. Nuestros alumnos contaban una historia a cada rato. A veces se iban hasta tiempos remotos rememorando historias míticas de brujas y duendes en los corregimientos cercanos al municipio de Andes Antioquia, otras, llevaban textos para leer de cuentos, poesías y generalmente manuales para levantar la autoestima. Este tema les encantaba. Todo lo que tiene que ver con superación personal. Nosotros también solíamos llevarles textos de autobiografías, poesías y cuentos y una de las integrantes nos prestó un libro del escritor andino llamado Gustavo Alberto Zapara Restrepo y nos dijo que ahí estaba toda la historia de Andes.



Generalmente tomábamos fotos y la mayoría estaban dispuestos para hacer alguna mueca, a veces se tapaban el rostro y se reían. Los videos que realizábamos eran espontáneos y cada uno de ellos con un estallido de humor por alguno de los participantes de ambos grupos.

Los elementos audiovisuales fueron fuente indispensable para mostrarles temáticas de superación personal, medicina, psicología entre otros.

Todos se formaban en mesa redonda a debatir los temas vistos y a proponer otros documentales e historias que desearían ver, incluyendo a Matilda, la maestra aquella de la que se habló con frecuencia en la historia Voces del Pasado Memoria e Identidad.

La oralidad fue el elemento primordial de nuestros encuentros. No importaba si eran en el Centro Vida Renacer, en el asilo de Ancianos del municipio de Andes o en Jardín Antioquia, pueblo vecino al que solíamos frecuentar para compartir un almuerzo y actividades diversas como juegos, bailes, canto, chistes, historias. (la historiografía como instrumento esencial en las reuniones).

La metodología que empleamos fue por así decirlo una casa y la manera que teníamos para organizarla para la fiesta y los instrumentos fueron las herramientas utilizadas para que esa fiesta fuera fabulosa. Por ello ambos elementos no pueden faltar en una historia.

### **Contextualización**

Estando Mario reunido con el grupo de adultos mayores del Centro Vida Renacer, no pensaba que la muerte estuviera próxima, de hecho, no pensaba en ella. Le parecía inconcebible pensar en algo tan abominable, una muerte “puta”, Mario recordó al poeta Oliverio Girondo, que sí sabía lo que era la muerte. *“Muerte puta, muerte cruel, muerte al pedo, muerte implacable, muerte inexorable, misteriosa muerte, muerte súbita, muerte accidental, muerte en cumplimiento del deber”*. (erickjafeth, 2012)

Luego lanza una carcajada algo tímida. Sus compañeros de la tercera edad lo observan detalladamente, pero él alza los hombros y repite en voz baja –“muerte en cumplimiento del

deber”. Continúa dejándose abordar por los pensamientos, rememora aquella escuela donde la directora Trinidad Marín de Restrepo, quien dirigía desde 1975, se paseaba titubeante por los corredores. Mario no tuvo la oportunidad o desdicha de conocerla, porque había sido trasladada en el año de 1978 a la ciudad de Medellín, y el cargo había sido delegado a una docente de nombre Agripina, y que le producía no solo autoridad, sino miedo, para Mario éstas eran palabras sinónimas. Cada vez que decían: –“ella es la autoridad”, Mario sentía miedo en todo su cuerpo. Es así como Mario se da cuenta, que muchas veces el significante y significado producen el mismo efecto en su garganta.

Mario recuerda aquella mañana cuando el cielo salpicaba el piso del patio-salón, donde pequeños bultos se sentaban en las aceras de cemento o dentro del mismo salón de clases a tomar la media mañana. Siendo las ocho aproximadamente, el ruido de las botellas de mermelada utilizadas como termos, rebosados de leche o chocolate, cantaban; las envolturas de bocadillo y las cucharas parecían bailar en las bocas de los pequeños. Los estudiantes utilizaban cocas de jabón, como recipientes para cargar el tal “calentao” (comida típica paisa) con qué calmar el hambre que traían las horas de estudio. Nada de papas fritas en empaques presuntuosos o gaseosas. La comida era sin contaminantes químicos, generalmente sembrada por los abuelos en el campo. Se acostumbraba que los abuelos y, en ocasiones, padres de familia, se quedaran en las fincas sembrando los productos para la alimentación, mientras los más jóvenes ingresaban a la escuela.



*Foto 3 Estudiantes de la profesora Olga Restrepo Vélez en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez*



*Foto 4 Profesora Olga Restrepo Vélez y su estudiante,  
en el aula de clases de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez*

Cada día tenía un olor a tierra fresca. Mario se recostaba sobre las grietas de las paredes que tenía el aula de clases, escuchaba los gritos de la profesora, sentía el ruido del viento en el vidrio y de los empaques de los bocadillos, de las cucharas de los compañeros tomando la media mañana y, entonces, esperaba pacientemente hacer buena la suma, para poder salir a tomar su desayuno. Mario estaba tejiendo no solo su presente inmediato, también pensaba a futuro mientras recordaba de (Zan, 2011) “la memoria es elemento constitutivo de la propia identidad. Un sujeto que viviera solamente el presente, o el anhelo de un futuro soñado, sin detenerse a recordar su pasado, no sabría quién es”. Mario pensaba más en el papel que cumplía como individuo en aquel grupo de adultos mayores al que pertenecía.



*Foto 5 Estudiantes de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez, en su aula de clases*



*Foto 6 Estudiantes de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez, en su aula de clases*

Mario levanta la cabeza y nota que continúa rodeado por sus compañeros de la tercera edad, pero sus pensamientos se encuentran ausentes. Recuerda cuando era un niño y caminaba aceleradamente a la construcción donde funcionaría su nueva escuela. Anteriormente, operaba en el lugar conocido como el previsorio ubicado en el barrio San Pedro; luego, fue fusionada a partir de un proyecto presentado por Wilson Castro Pemberthy, anterior director de la escuela de varones. La construcción contaba con siete aulas y una pequeña vivienda que contenía dos salones, servicio sanitario, baño y cocina, allí funcionó la dirección y la secretaría de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez, Suroeste antioqueño. Es precisamente La I. E. Marco Fidel Suárez donde Mario Carmona, personaje fundamental en esta investigación, pasó sus años

de escuela. Escuela que, en el devenir del tiempo, se transformó en el Centro Vida Renacer, lugar donde hoy comparte con los integrantes de la tercera edad.



*Foto 7 Profesora Olga Restrepo Vélez y sus estudiantes,  
en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.*



*Foto 8 Estudiantes de la profesora Olga Restrepo Vélez  
en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez*



*Foto 9 Estudiantes de la profesora Olga Restrepo Vélez, Jhon Alexander Pareja Restrepo (camiseta azul), Natalia Mesa Restrepo (Blusa negra), Jorge Restrepo Restrepo (camiseta amarilla clara) en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez*



*Foto 10 Estudiantes de la profesora Olga Restrepo Vélez en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez*

La investigación permitió un acercamiento a los adultos de la tercera edad: sus miedos, alegrías, culpas, nostalgias y sueños; a sus singularidades, sus vivencias en el Centro Vida Renacer y la remembranza de los tiempos de escuela, de familia, y en el pueblo. El enfoque Biográfico Narrativo sirvió para resaltar las subjetividades de los adultos mayores, para contar cómo el ser humano es un ser de historia, que puede a través de su voz, de su palabra, de lo oral

(conceptos que en este trabajo se conjugan como si fueran uno) reconstruir momentos lejanos para algunos, impensados para otros, pero latentes para nuestros personajes. Por esto mismo, la escucha se aferró a la palabra, no como un requisito para cumplir con los criterios que demanda el trabajo que estamos construyendo, sino como un lugar de disfrute, porque “ninguna otra actividad es tan estimulante, tan fructífera, tan contagiosa como escuchar” (Garrido, 1999, p. 42).

Aunque la escuela es la que se presume como la encargada de la formación y el aprendizaje de las personas, el Centro Vida ratifica que el aprendizaje se abre espacio en cualquier momento de la vida. Los adultos mayores con los que trabajamos se dispusieron a escuchar, pero también a contar y a partir de lo que contaron nos permitieron aprender, no desde un ejercicio escolar obligatorio, sino desde la cotidianidad de sus historias, y la manera de reconstruir en palabras lo que les aconteció en sus tiempos de escuela, con sus familias, y en el pueblo. Y hay que decir que: “en los relatos hay quién procura reconstruir la nitidez de los hechos tal como ocurrieron y hay quien busca inventar situaciones probables o imposibles” (Ospina, 2002, p.99), pero los adultos mayores del Centro Vida Renacer cuentan con nitidez, como dice Ospina, de esa manera nos hicieron vivir nuestra propia identidad, nuestra propia historia.

Esperamos que el encuentro con los adultos mayores del Centro Vida sea una motivación para otros investigadores que quieran recuperar la memoria y la identidad de otros espacios de nuestro amado municipio de Andes. Aquí, por ahora, deseamos que esta experiencia sirva como reflexión que recuerde que la educación no se restringe a los ambientes estrictamente escolares, que hay otros espacios donde se significa la vida humana, donde se dignifica.

### **Marco Teórico**

La oralidad es con el otro y no para el otro. Contar oralmente es contar con el otro como interlocutor y nunca como espectador. [...]. Su ejercicio y desarrollo mental comienza realmente cuando se habla para ellos, y prosigue con la oralidad cuando se habla con ellos, una oralidad que debe ser en plenitud a lo largo de toda la existencia humana. Esto lo señaló Francisco Garzón Céspedes en el Manifiesto Universal por los Derechos de los Niños a la Oralidad y a los Cuentos, fue presentado en la Feria del Libro de 2009 por su autor Francisco Garzón Céspedes.

No solo las personas llevan inmerso el tiempo y una simbiosis de elementos que los identifican; también los lugares y las cosas están permeados de una identidad que logra abrir una mirada hacia una cultura y permite a las personas identificarse con detalles que manifiestan sus antepasados. Douglas Barnes (2007) plantea al respecto:

Hablar es el principal medio a través del cual las personas exploran las relaciones entre lo que ya saben y las nuevas observaciones o interpretaciones de la realidad que enfrentan. En el hecho cada uno de nosotros se habla a sí mismo para explicarnos nuestros pensamientos.

La cultura y el compromiso del hombre por mantenerla, lo hace un ser empoderado de su tierra y de su historia. Una manera de sostener ese vínculo con el pasado y esa proximidad con las demás generaciones es la tradición oral. “La oralidad-la expresión de la palabra hablada es la forma más natural, elemental y original de producción del lenguaje humano. Es independiente de cualquier otro sistema: existe por sí misma, sin necesidad de apoyarse en otros elementos”(Ana Gomez y Maria Bustamante, 2009)

Pinker (1995 citado en Gonzales y Hernández, 2004) señala que el lenguaje “[...] es la invención más importante que ha hecho el hombre[...]" (p. 18) y lo designa con el término de «instinto» porque considera que “[...]esta palabra transmite la idea de que las personas saben hablar en el mismo sentido en que las arañas saben tejer sus telas.” (p. 18). Por su parte Vigotsky (1968) indica que “[...] el desarrollo del pensamiento está determinado por el lenguaje, es decir, por las herramientas lingüísticas del pensamiento y la experiencia socio-cultural[...]" (p.66). Precisamente, sus estudios lo llevaron al planteamiento de una conclusión fundamental acerca del desarrollo del pensamiento: “...El pensamiento verbal no es una forma innata, natural de la conducta, pero está determinado por un proceso histórico-cultural y tiene propiedades específicas y leyes que no pueden ser halladas en las formas naturales del pensamiento y la palabra.” (p.66).

El hecho de expresar las ideas ante un grupo de compañeros interesados en escucharlas, es un poderoso medio para que las personas aumenten progresivamente la confianza en sí mismos. Es por eso, que se consideró la oralidad de los adultos mayores pertenecientes a dos grupos de la



tercera edad, como el mecanismo más apropiado para reconstruir la identidad y memoria del Centro Vida Renacer, así como lo asegura (Ong, 1977) cuando afirma que: El hecho de que los pueblos orales comúnmente, y con toda probabilidad en todo el mundo, consideren que las palabras entrañan un potencial mágico está claramente vinculado, al menos de manera inconsciente, con su sentido de la palabra como, por necesidad, hablada, fonada y, por lo tanto, accionada por un poder. Los pueblos orales consideran que los nombres confieren poder sobre las cosas. (p.39)

La palabra oral lleva en sus venas una memoria que puede ser contada. “Donde quiera que haya seres humanos, tendrán un lenguaje, y en cada caso, uno que existe básicamente como hablado y oído en el mundo del sonido” (Siertsema, 1955 en Ong, 1987, p. 16). El adulto mayor del Centro Vida Renacer de Andes, es un tributo al tiempo, al paisaje y a su arquitectura. Lleva en su esencia el vino de caña de otras épocas, el agua panela hecha en trapiche, el café recién cogido y la palabra hablada recorriendo los corredores. Según Flores Mostacero, Elvis (2004):

La Expresión Oral es la capacidad que consiste en comunicarse con claridad, fluidez, coherencia y persuasión, empleando en forma pertinente los recursos verbales y no verbales. También implica saber escuchar a los demás, respetando sus ideas y las convenciones de participación.

A la expresión oral también le corresponde desarrollar nuestra capacidad de escuchar para comprender lo que nos dicen los demás, sus reales intenciones. “La oralidad es, entonces, fugacidad y permanencia. Es la conjunción entre lo inmediato y lo mediato, entre la memoria ancestral la no memoria”. La oralidad permite rescatar la cultura de las regiones del país, a su vez, transmitida por los adultos mayores se convierte en garante de enseñanza para la comunidad. Así, “la importancia de la oralidad tan ligada a la cotidianidad de los sujetos y los colectivos, los cuales pueden estar inmersos ya sea en culturas precapitalistas, ágrafas y rurales o en otros espacios como las sociedades urbanas del mundo actual donde sigue rondando aún la palabra hablada” (Guzmán, s.f). Los procesos orales exponen las vivencias de las personas en cualquier sociedad, se convierten en una forma de transmitir información, construyen una unión de sonidos que a su vez transmiten con un propósito.

A la historia oral, dice Aceves Lozano Jorge (1996): "le interesa los hechos y eventos sociales donde intervienen instituciones e individuos en determinados procesos económicos, políticos y simbólico-culturales. Le interesa producir conocimientos y no solo ser un canal de exposición oral de testimonios". Es por ello que en el Centro Vida Renacer, el adulto mayor no solo se narra, también, se aprende a partir de diferentes mecanismos artísticos, donde se realizan una serie de eventos que se expresan a través de rituales, bailes, cuentos, cine y poesía; todos estos fenómenos que se sirven de la oralidad, que recrean al ser humano y al mismo tiempo le enseñan todo un proceso de sensibilización y armonización.

Para Philippe Joutard (citado por Guzmán):

Reconoce la valía e importancia de la historia oral dentro de las nuevas tendencias historiográficas nos dice que: "el gran mérito de la historia oral es sacar de la luz realidades que encontraríamos tal vez esparcidas en la inmensidad de lo escrito, pero imposibles de distinguir si uno no está sensibilizado para ello.

Ésta es una forma de recuperar información para futuras generaciones, además de mantener la historia de los pueblos.

Según Walter Ong (1996), los pueblos orales tienen formas de recordar sucesos y reproducirlos. Así, la historia de comunidades sin escritura no se pierde. Según Ong, una fórmula es recordar hechos memorables y asociar otro tipo de sucesos con ello. La oralidad será acumulativa, copiosa y redundante, conservadora, empática, participante y situacional (no abstracta).

El adulto mayor aporta a la sociedad el conocimiento obtenido por la experiencia, la manera más fácil de transmitirlo es a través de los relatos, los que puede hacer por medio de la narrativa a su familia y amigos. Además, integrándolo en actividades culturales, capacitaciones y recreaciones se convierte en aportante a su núcleo, mejora su estilo de vida y su salud.

El adulto mayor es una fuente de información no consultada, perdiendo la posibilidad de que, a través de la tradición oral, estos transmitan y den a conocer las vivencias, costumbres y tradiciones de una comunidad, enriqueciendo el conocimiento de las generaciones presentes y futuras. (Martha Liliana Ballen, 2009, pág. 39)

El ser humano es por naturaleza un sujeto que intenta convivir y desarrollarse dentro de una comunidad, independientemente de la cultura e intereses que tenga frente a su papel en el mundo, por ende, el lenguaje se convierte en la herramienta indispensable para permitirle al mundo la expresión de sus emociones y la construcción de las interacciones sociales. Según afirma Puyuelo Sanclemente, M. (2000): “[...]el lenguaje se define como una conducta comunicativa, una característica específicamente humana que desempeña importantes funciones a nivel cognitivo, social y de comunicación[...].” (p. 30). De manera similar, es importante tener en cuenta que, el lenguaje es un elemento central para la vida del ser humano, ya que se convierte en la herramienta de conexión entre el mundo y su historia de vida, lo cual lo lleva a que desarrolle habilidades lingüísticas. Teniendo en cuenta el planteamiento de Parra (2002)

El lenguaje es inmensamente poderoso; al ser infinito en su capacidad creativa, le brinda al ser humano un medio maravilloso para transformar la realidad. El lenguaje de la piel hacia adentro, moviliza el pensamiento o el sentimiento, y de la piel hacia el mundo, actúa. (Garzón, 2010, pág. 24)

Es decir, el lenguaje nos permite como seres humanos actuar de manera reflexiva y coherente, en ocasiones, con nuestra forma de expresarnos, a diferencia de los habitantes de la naturaleza, en este caso, los animales. Por esta razón, se determina que el lenguaje es un potenciador de la capacidad de pensar y articular con las exigencias del medio. De nuevo Carvajal J. (2005) nos da a conocer tomando como referencia a Merani, que:

El lenguaje no es producto de una simple relación con los objetos sino resultado de las relaciones sociales que instaura...El lenguaje es la resultante cualitativa del proceso que llevó a la especie del signo (señal) al significado y se realiza en el plano social (Merani, 1980, p. 75).

Se distingue entonces, frente a todo lo planteado anteriormente que, el lenguaje es una capacidad propia de los seres humanos, la cual permite la representación tanto mental como física de los procesos cognitivos que a partir de las experiencias se producen, por ende, da la posibilidad de establecer una representación del mundo.

En este sentido, el plano de lo oral no puede encasillarse en un solo término, así como tampoco se puede desvincular su importancia con los procesos de lenguaje, de esta manera, aunque la experiencia nos atraviesa como sujetos, no podemos dejar de lado que ésta sobre todo, la oralidad, se construye y se entiende dependiendo del espacio, el tiempo y las personas con las que nos relacionamos, para así poder convertirnos en una comunidad usuraria de la lengua. Como lo da a conocer Contreras Islas, Isabel (2006), la oralidad tiene múltiples matices y usos. De esta forma: “son evidentes las diversas formas y posibilidades que esconde y aglutina la palabra oralidad, cuya comprensión y estudios se empobrecen y se desdibujan tras la opacidad del término en singular (esto es, “oralidad” y no “oralidades”).

Ante los modos de existencia que toma la oralidad a través de su devenir diacrónico y su existencia sincrónica, las posibilidades de entendimiento alrededor de ella se abren y multiplican. (p.12); por lo tanto, es necesario mostrar a las personas los distintos mecanismos de comunicarse verbalmente, ya que el modo con el que comuniquemos va a cambiar o no el sentido que queremos dar. No obstante, debemos recordar que la oralidad no se construye de una forma exacta como si fuese una fórmula, que además, pueda servir para todas las personas, por el contrario, es un proceso que tiene tropiezos, errores, pero también ofrece mucha gratitud en tanto que se sepa sacar provecho de su uso.

En su sentido más amplio, tomando a Puyuelo, et al. (2000)

La oralidad puede entonces describirse como la capacidad de comprender y usar símbolos verbales como forma de comunicación, o bien se puede definir como un sistema estructurado de símbolos que cataloga los objetos, las relaciones y los hechos en el marco de una cultura (p. 35).

Se afirma que la oralidad es un código que entiende todo lo que pertenece a una comunidad lingüística, y que, por ende, debe tener un proceso de adaptación y uso para que se convierta en el máximo común de las interacciones sociales.

Si bien el planteamiento que da Cabrera Q. (2005) al término oralidad es el de: “[...] el principal modo en que los seres humanos llevan a cabo estos intercambios cotidianos con el resto

de hablantes.” (p.1), hay que señalar que la oralidad es la primera herramienta con la que contamos para la interacción con el otro, y eso es importante tenerlo en cuenta no solo para enseñar y poner en práctica en el ámbito escolar, sino también para la vida en comunidad. Lo cierto es que, la recuperación del habla es un reto que se debe presentar diariamente, como lo afirma Cabrera Q. (2005): [...] las lenguas nacen para estar al servicio del hombre, no al contrario, por eso es en el uso cotidiano donde se actualiza su carácter comunicativo. Se instaura así, una nueva forma de concebir la capacidad de saber lengua, materializada en la unión del uso y la reflexión sobre dicha lengua. En la oralidad es donde se manifiesta en forma más representativa el principio dialógico del lenguaje.

Según Carvajal J.(2005) citando a Ong:

Todo discurso es dialógico, esto es orientado hacia alguien que sea capaz de comprenderlo y darle una respuesta real o virtual. Esta orientación hacia el otro, hacia el interlocutor, nos plantea la necesidad de tener en cuenta la relación social y jerárquica que existe entre los interlocutores” (p. 6).

Es decir, no se puede presentar una intervención que no se dirija hacia el otro o que no tenga en cuenta por lo menos la participación de escucha activa dentro de una conversación formal o informal, esto es lo que determina que tanto el lenguaje como la oralidad hacen parte de una comunidad con un objetivo fundamental, el de comunicar o transmitir algo a otra persona, esto lo reafirma Cabrera Q.(2005) cuando dice que: [...]el principal objetivo para el área de lengua es enseñar a comunicarse, proporcionar recursos que garanticen un uso adecuado de las estrategias lingüísticas en cada contexto.

Y es que no se trata de formar sujetos expertos en lengua, en gramática, en terminología (...), la lengua es crecimiento, es dominio, es expresión en la medida en que se aprende, quien adquiere la lengua la desarrolla, amplía sus horizontes culturales, científicos, de comprensión, de integración social, de liberación...(p.4).

En síntesis, respecto a este tema de la oralidad, se puede decir que el lenguaje y la comunicación son formas de expresión fundamentales dentro de la educación y la vida cotidiana,

puesto que permite la expresión de sentimientos, emociones y necesidades producidas a partir de situaciones culturales y lingüísticas; son necesarias que se lleven a cabo con una orientación intencional, a través de espacios en los que las personas construyan una voz y puedan usarlas acertadamente en distintas situaciones. Además, esto posibilita que se reconozcan como individuos y como parte de un colectivo. Igualmente, el aporte al campo de la cognición y los procesos de pensamiento que se logran potenciar en el sujeto, llevan a la puesta en escena de una serie de secuencias actitudinales y reflexivas en relación a la utilidad del habla y los contextos en los que se debe presentar.

### **Pregunta De Investigación**

¿Cómo a través de la oralidad de los adultos mayores, pertenecientes a dos grupos de la tercera edad (Contra Viento y Marea y Resplandor de Vida), se construye y se logra conservar la identidad y memoria del Centro Vida Renacer y de sus integrantes, en el municipio de Andes-Antioquia?

### **Objetivo General**

Rastrear la identidad y la memoria del Centro Vida Renacer del municipio de Andes-Antioquia, a través de la oralidad de los adultos mayores pertenecientes a dos grupos de la tercera edad (Contra Viento y Marea y Resplandor de Vida).

### **Objetivos Específicos**

- Generar espacios lúdicos o de conversación en donde la palabra sea protagonista en las historias narradas por los adultos mayores para encaminar así el proyecto investigativo.
- Hallar espacios que permitan al adulto mayor, una mejor fluidez en sus narrativas y logren entrelazar entre la tradición y la memoria, el interés por narrar cada una de sus historias.

### Comprensiones en relación con el método de investigación

Facultad de Educación

*“La palabra es irreversible, esa es su fatalidad. Lo que ya se ha dicho no puede recogerse, salvo para aumentarlo: corregir, en este caso, quiere decir, cosa rara, añadir. Cuando hablo, no puedo nunca pasar la goma, borrar, anular; lo más que puedo hacer es decir ‘anulo, borro, rectifico’, o sea, hablar más.”(Barthes, s.f.)*

La elección del enfoque biográfico narrativo fue la manera en que concebimos la idea de ser contado. A través de la narrativa se puede hacer converger entre el pasado y el universo futuro. Narrar es contar, relatar historias, referir hechos pasados sean ficticios o reales. La narración es la expresión misma de la vida, que necesita ser contada: su historia, su pueblo, su legado. Conelly y Clandinin (1995), indican que

Narrativa es el nombre de esa cualidad que estructura la experiencia, que va a ser estudiada y también el nombre de los patrones de investigación que van a ser utilizados para su estudio [...] así decimos que la gente por naturaleza lleva vidas relatadas y cuenta las historias de esas vidas” (p.4).

Se puede narrar en el papel: una hoja puede contener la voz de uno o más personajes, unos espacios, unos tiempos, una historia. Narrar también es contar, transportar, a partir de la voz, de lo oral, una historia, unos personajes, unos tiempos, unos espacios. Precisamente, la oralidad es una experiencia que nos mueve. La oralidad permite contar, crear, recrear y enaltecer la palabra, puesto que la palabra es vida, y, como tal, es una visionaria, una conjuradora, armonizadora; desafiante, calculadora, pedante, humilde, esbelta, horripilante, escasa, perturbadora, y tantos otros adjetivos que logran converger con el pasado, aunque habiten el ahora.

Cada individuo es un libro que debe ser contado, y el enfoque biográfico narrativo posibilita que las subjetividades y las experiencias de cada individuo emerjan y trasciendan las barreras sociales, no como entes, sino como sujetos participativos de un contexto determinado. Porque no se trata de una historia individual separada de su contexto. Bolívar y Domingo (2001) plantean que:

Se trata de comprender la personalidad total de una persona a través del relato que hace de su propia vida; en los casos mejor logrados, contribuye a comprender el propio contexto social, viendo cómo el individuo es producto de una historia en la que se ha llegado a ser sujeto. Lo social se constituye en lo personal, la singularidad de una historia personal puede ser una vía de acceso al conocimiento del sistema social en que está inmerso o ha vivido” (p. 124)

La vida es un escenario donde cada personaje tiene su propio papel, su propia historia, la cual, a través de la palabra, puede contar y a través de la oralidad, esa palabra no queda detrás del telón, sino que extiende sus ramas hacia el infinito. Y como en el lenguaje del cine la oralidad va en un continuo flash-back (tiempo pasado), se relata lo que ya ha sucedido y a manera futurista, flash-forward, (tiempo futuro). Así, el enfoque biográfico narrativo se convierte en una herramienta potente y pertinente para explorar el mundo de las identidades, los significados, los saberes, las relaciones y las representaciones sociales y particulares de cada sujeto.

El enfoque biográfico narrativo, según Bolívar y Domingo (2001)

Se alista dentro de una metodología de corte “hermenéutico”, que permite conjuntamente dar significado y comprender las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción. Contar las propias vivencias, y leer (en sentido de interpretar) dichos hechos/acciones, a la luz de las historias que los agentes narran...”

La oralidad es un instrumento con el que los adultos mayores logran transmitir sus conocimientos, sus experiencias, miedos, amores, en fin: un ayer que se inscribe en el presente, y un futuro que se va encendiendo a la luz de las miradas pasadas que crean puentes entre diferentes épocas. Pero que no sea como dice (cortazar, 2008) “un puente que se sostenga de un solo lado”, sino que logre trascender las barreras del tiempo, de clase, de edad, para hacer que la historia permanezca y la cultura no se pierda. No hay oralidad sin palabra y

“La palabra como elemento activo sostiene el peso de la tradición y permanencia en el tiempo de la memoria, produciendo en las nuevas generaciones el encuentro del ciudadano con su propia historia local, la memoria oral contempla la herencia cultural



y la transmisión de saberes populares de las sociedades. Por eso hombres, mujeres, profetas, maestros han usado como herramienta de aprendizaje: el cuento, la parábola, las fábulas para las generaciones venideras” (Ana Pelegrin, 1982, p.65).

La palabra da vida, la palabra nombra, produce significados, entrega imágenes, procura identidad a las personas, delinea realidades, sujeta los recuerdos, permite volar hacia el futuro. El enfoque biográfico narrativo se vale de la palabra y, en esta investigación, nos da la capacidad de expresar lo que deseamos, de contar un pasado que los adultos mayores, con quienes realizamos el proyecto, se atrevieron a rememorar.

La palabra nombra y resalta los rasgos culturales, nos adentra a universos desconocidos que, a través de la memoria colectiva, se pueden conservar procurando mantener viva la identidad de una persona o de un lugar. Para Mendoza, J (2004), referirse a la memoria colectiva implica

“El reconocimiento de aspectos básicos como la temporalidad y la espacialidad, los objetos, las relaciones y los significados que emergen entre los autores, es decir, comprenderla como un proceso de construcción social. Se trata de un proceso que involucra los mecanismos propios de la memoria como los recuerdos, el olvido, la selección de acontecimientos y la construcción de versiones acerca de aquellos acontecimientos que son objeto de la memorización; una memoria compartida y que no emerge necesariamente en el mismo espacio ni en el mismo momento.” (Mendoza, J (2004).

Quisimos contar el Centro Vida Renacer: su educación se impartió en el pasado, algunas costumbres del pueblo; todo ello, a partir de mitos, leyendas, cuentos, poesía, dichos y toda una simbiosis de relatos que van tejiendo el tiempo. No hubo otra manera que lograra crearnos un puente entre generaciones, no solo como maestros en formación, tal vez, aún en cualquier otro campo la vida necesita ser contada: la palabra fue primordial para mostrarnos el mundo.

Las narrativas nos muestran el hombre y su contexto: el hombre desnudo. La oralidad cuenta al hombre desde su subjetividad, permite dar juicios bajo la mirada de otros individuos que

dejan, en este caso, habitar unas paredes de bareque, algunos techos de barro, calles sin pavimentar, espacios verdes, fincas multicolores, y escuelas con barrotes. La oralidad es la voz que ha emergido de la tierra, para contar la historia del hombre, su identidad.

Los alumnos de la tercera edad del Centro Vida son un libro que debe ser abierto. Sería un crimen dejar un libro en el último rincón de la casa donde solo el moho haría uso de él. Contar la vida de nuestros personajes, su educación, la de su familia, de su pasado dejó un coro de voces en el tiempo. Mario, Eunice, Olga, Amparo, Salomé, Mariela, Beatriz, Alba, y tantos otros personajes que se cuentan a diario, que no son solo nombres, son identidad, son sonidos, olores, colores, formas y todas esas marcas que hacen del individuo un texto diferente, aunque con la misma cantidad de páginas infinitas. Cada individuo es un libro, un libro de hojas diversas, y ese libro se escribió con tintas de colores, o sin color, en papel beige o blanco, aunque es mejor el primero, porque la lectura se hace más cómoda, refleja menos luz.

La oralidad es el elemento en que la historia se cuenta, se narra, se relata. La lengua es pues como dice Cassany et al. (1994):

“El uso de la lengua solamente puede realizarse de cuatro formas distintas, según sea el papel que tiene el individuo en el proceso de comunicación; o sea, según actúe como emisor o receptor, y según si el mensaje sea oral o escrito. (...) Hablar, escuchar, leer, escribir son las cuatro habilidades que el usuario de la lengua debe dominar para poder comunicarse con eficacia en todas las situaciones posibles. No hay otra manera de utilizar la lengua con finalidades comunicativas”. (p.87 y ss.)

Somos hijos del viento, de la tierra, del agua y del aire, eso no lo contaron los ancestros. Somos hijos de Jesucristo, Dios, Jesús, Cristo, Nazareno, Redentor, Mesías, Salvador, Señor, Altísimo, Jehová, Alá, Yahvé, Jehová, Dios, eso no lo contaron los abuelos, los maestros y la Biblia. Somos hijos de nadie dicen los ateos. Y son tantos los padres de la humanidad, según las religiones, que lo cierto es que somos hijos de la palabra, porque solo ella tuvo, tiene y tendrá el poder de crear. Por esto, narrar es la mejor forma de contar el pasado, de habitarlo, difundirlo y enmarcarlo en el tiempo.

### Capítulo I: A escala de grises

Con el pasar de los años el patio salón había cambiado sus paredes de bareque por despampanantes muros de cemento. La acera donde se sentaban a tomar el desayuno había sido abolida y, en vez de ella, un amplificador de sonido parecía uno más de los espectadores, aunque su trabajo fuera dejar sonar aquella canción: “Bésame, bésame mucho, como si fuera esta noche la última vez, bésame, bésame mucho, que tengo miedo a tenerte, y perderte después...” (Consuelo Velazquez, 1940).

Los boleros al son de saxofón, trompeta y guitarra parecían formar un torbellino de bambalinas en el aire tenue. El cielo pintado de azules entrelazaba esbeltas figuras cambiantes como el temperamento de algunos de los adultos, que se miraban fascinados con las notas musicales. Los espectadores se apropiaban de aquella escena azulada y las melodías: “El día que me quieras, la rosa que engalana, se vestirá de fiesta con su mejor color y al viento las campanas dirán que ya eras mía y locas las fontanas se contarán su amor” (Nervo, 1915).



*Foto 11 Daniel Felipe Isaza Hernández, Oscar Daniel Colorado Bedoya, Carlos Andrés Restrepo Gallego, y el grupo de adultos mayores “Resplandor de Vida” dirigido por Mariela Rodríguez Rubio.*

Entre risas y alboroto, el sol de color amarillo, el cielo claro, majestuoso, parecía sonreírle a Eunice; quien miraba perpleja a los músicos que, entonaban sus melodías e incitaban al público a bailar al son del vallenato: “Qué dice tu mirada, qué cosa extraña tus ojos tienen, cuando miro tu foto, una rara obsesión me detiene...”. (Amaris, s.f.).



*Foto 12 (De izquierda a derecha) Oscar Daniel Colorado Bedoya, Daniel Felipe Isaza Hernández, Carlos Andrés Restrepo Gallego, y el grupo de adultos mayores “Resplandor de Vida” dirigido por Mariela Rodríguez Rubio.*

La mujer de aspecto gracioso, manos delgadas y larga cabellera anudada, empezó a tararear la canción mientras se movía en la silla al compás de los sonidos. Los demás trataban de seguirla a través de ritmos guturales que parecían revolcarse contra el piso del nuevo patio salón.

El ánimo los hizo levantar de sus puestos y empezaron a bailar de manera descoordinada, entre bolero, reggaetón y una simbiosis de épocas fragmentadas por la diversidad. Este espectáculo de voces salpicaba la memoria de Mario, el hombre al que el sol le producía destellos plata sobre el cabello. Mario estaba ensimismado, rememoraba la casa vieja de la abuela, las hendiduras del tiempo resbalaban entre las tejas de barro, y la lluvia de aquellos días parecía formar una fusión entre el ayer y el hoy. Mario pierde la mirada entre la gente y recuerda:

El ruido de sus pasos rudos, sus botas de cuero de oveja y sus pantalones de decoraciones ridículas, formaban un contraste entre el barroco y el neoclasicismo. Ese perfume masculino y esa boca rígida que de pronto se abría para ridiculizar al pequeño de cabello rubio y uniforme de cuadros: - ¿Quién es Mario Carmona?, y gritó de nuevo: -¿Que quién es Mario Carmona? Aquella silueta de cabello amarillo caminó vacilante hacia la parte de adelante del patio salón. Con ojos fijos en los adobes grises y lágrimas que le mojaron las mejillas blancas, con una voz rasgada que se sumó a su aspecto, dijo: -Soy yo. Ella, la mujer tosca; ella, la de labios rígidos; ella, la profesora Agripina, exclamó: ¡Cante! El pequeño de cabellos claros sintió la respiración entrecortada, el estómago le hacía ruidos que salían para dejarlo desnudo frente a aquella mujer, que de nuevo lo miró a los ojos: ¡Qué cante! El pequeño empezó a entonar:

“Lunita consentida colgada del cielo como un farolito que puso mi Dios, para que alumbrara las noches calladas de este pueblo viejo de mi corazón”. (Morales, s.f.). Fue lo único que recordó en ese instante y cuando terminó de entonar su débil canto la profesora agregó: -Ah, no, no era usted, es el otro Mario Carmona. Aquel lunes frío, opaco, y sombrío, el niño caminó vacilante hacia el centro del patio, sus lágrimas habían cesado, pero aún su diminuta boca se encorvaba y tiritaba.

El pequeño se preguntaba: “por qué mi mamá me trajo acá, por qué mi mamá me trae acá. Me gusta mi casa, aunque no me dejen jugar con el perro ni ponerme los guayos de fútbol, me gusta mi casa porque está mi abuela en la máquina de coser”, me mira y dice: ¡Mario, tiene que ir a misa! ¡Mario, desayune, Mario, Mario, Mario...! El eco retumbaba en la casa vieja de paredes tarjadas; por un momento fue interrumpido con un grito ensordecedor: - ¡Para clase!, ¿Qué cree, que el recreo es de todo el día, ya hizo la tarea? Nunca la hace, raro fuera que la hiciera. Usted no quiere es hacer nada. ¡Estos niños de ahora! ¡Le voy a decir a la mamá! ¿Para qué mandan un “culicagao” así a estudiar?

Mario camina hacia el salón y sus pasos asustadizos lo confunden al igual que su cabeza. Para sorpresa de todos, termina en el salón de segundo grado. Todos los niños empiezan a reírse, y Mario, de nuevo, siente que su corazoncito se le sale, voltea y entra en el salón.



*Foto 13 Mario Carmona Restrepo, en el aula de clases en la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.*

De pronto, las campanas de la iglesia se confundieron con la música y aquella mujer, Eunice, lo invitó a pararse también de la silla. Mario vuelve a su realidad actual. Se ve en medio del grupo de la tercera edad y nota que un lunes brillante se posa en el cielo de matices azules. El sol se aloja insolente y forma una simbiosis entre la música ofrecida por Daniel, Carlos y Oscar, músicos en formación del municipio de Andes: los tres personajes jóvenes, de alta estatura, continúan con sus toques fascinantes que bañan de melodías al día.



*Foto 14* Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer”



*Foto 15* Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplandor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer”

Mario, el hombre de estatura mediana, ojos profundos y cabello plata, Mario, el de camisa a rayas, pantalón de paño y mirada profunda, baila con esa mujer que lo incitó a desprenderse del pudor y a moverse al compás de vallenatos y otros bailes populares que le hacen olvidar aquellos

días lluviosos, aquellos gritos de la profesora Agripina en la escuela que llamaban “vieja”, y que luego cambió el nombre cuando fue construida en un nuevo edificio: Marco Fidel Suarez, escuela mixta de San Pedro Andes.

## Capítulo II: Auxilio y los renacuajos

La tarde estaba gris. Mario iba para una de las reuniones del centro Vida Renacer y se le fue un zapato a un pequeño lodazal formado por la lluvia. Recordó el charquito de los renacuajos que habitaba aquel lugar, donde hizo sus primeros años de estudio: Escuela Marco Fidel Suarez. También recordó que en aquella época aquel establecimiento apenas estaba en construcción. Al principio, algunos salones y un primer piso, que era el resguardo de tantos niños deseosos de aprender; otros, tan solo querían jugar al trompo y a las bolas. Mario, en cambio, quería saber de dónde salían los renacuajos, se creaba historias en cada recreo. Mario se paraba y miraba el cielo que no parecía tan lluvioso. La nueva profesora, Auxilio Vergara, la de español, lo introdujo en el mundo de la literatura sin que Mario supiera el significado de esa palabra, porque “la literatura no se enseña, sino que lo que se enseña es el amor por esta” (Borges, 1985).



*Foto 16 Profesora Auxilio Vergara, María Emilia Saldarriaga y estudiantes de la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.*

Lo dejaba hablar y ponía gran atención en cada una de sus palabras. Mario se paraba del puesto y empezaba a contar historias, no sentía miedo, ella le daba toda la libertad de expresarse.



Aquel niño de tez clara ya no se ruborizaba al hablar y empezó a inventarse cuentos y a ponerlos en el papel; ella, se los corregía y lo incitaba a seguir escribiendo. Mario se encontró con un nuevo mundo, un mundo de ensoñación: matices diferentes hicieron una nueva revolución en la mirada del joven. Aunque la casa de la abuela tuviera las mismas rasgaduras, y aquel pedal de la máquina, aún irrumpiera en sus oídos, “Tronchatoro, ya no estaba perturbándolo” (DeVito, 1996).

- ¡Mario! Le susurra Auxilio, pero él continuaba tejiendo sueños en el charco. Auxilio le dice, -¿en qué piensas? –En los renacuajos, en la colita que tienen. Parecen figuritas pintadas en el agua, ¿de qué estarán hechos, de dónde salen, ¿quiénes son los papás? La profesora se sienta al lado del charquito y le enseña el proceso de las larvas: -Mario, todo es por etapas. En la etapa uno se forma un huevo; en la dos, del huevo sale una la larva. La larva se convierte en un renacuajo solamente con las patas traseras. El renacuajo crece y se desarrolla con patas delanteras, esta es la cuarta etapa. En la etapa cinco el renacuajo será una rana adulta. (Ranapedia, s.f.)

El cielo metalizado vislumbraba el amarillo de un nuevo sol. Sin embargo, parecía que el color le hubiera cambiado. La mamá de Mario hizo que se levantara muy temprano para que se bañara y se fuera a estudiar. Mario siempre le temió al agua fría. –¿Por qué la abuela no pone agua caliente?, se preguntaba. ¡Rápido Mario! Qué lentitud, casi es hora de ir a la escuela, le decía la mamá en tono amenazante. ¿Y el desayuno, no se lo piensa acabar? ¡Ya parece espagueti! ¡Qué se mueva! Pronto serán las siete a.m. Mario se ponía el uniforme de cuadros, la escuela había cambiado, estaba en el mismo barrio San Pedro, pero tenía otro nombre: Marco Fidel Suarez, bajo la dirección de Wilson Arnulfo Castro Pemberthy.

El pequeño empezó a sentir gran fascinación por la lectura del mundo y por contarla a los demás compañeros. Mario era un creador de historias. La profesora siempre lo animó en vez de cohibirlo. Solían invitarlo a relatarlas historias en el patio salón, en los actos cívicos y en las obras de teatro donde participaba con gran fascinación. Su voz se tornó firme al hablar en público y sus mejillas aún seguían pálidas. El cuerpo escuálido caminaba libre; la manera

mecánica de moverse había adquirido un toque de libertad. Participaba en los concursos de lectura organizados por Auxilio Vergara y todos decían lo bien que leía ese joven.

El edificio de la escuela mixta de San Pedro, estaba en construcción. Al igual que las mentes de los alumnos, todo era nuevo. La hierba crecía alrededor, algunas flores de colores se mecían cantarinas, el cielo brillaba y este espectáculo bañaba los sueños de Mario. Qué lindos son los lunes, pensaba. El recreo y el desayuno (los frijoles con arroz, la arepa y el chocolate). Mi profesora también es linda, es la más bella de todas, me deja cantar, y ya no me da miedo hacerlo.

### **Capítulo III: Las brujas no son como las pintan**

La luna estuvo roja la tarde del martes. Los personajes aquellos que habitaban el salón del grupo de la tercera edad empezaron sus tareas habituales y permanecía en ellas ese toque tradicionalista. Se pudo observar en la manera en que iniciaron sus actividades con una oración. Salomé tenía una personalidad de liderazgo que mantenía al grupo unido. Se ordenaron de manera circular y algunos levantaron la mano para participar.

Como toda institución tenía un nombre, una misión y unos objetivos, que eran cumplidos a cabalidad. Las rifas de mercados, de huevos, los refrigerios, entre otros, tenían como finalidad la recolección de fondos para los paseos y las fiestas que celebraban tradicionalmente en el pueblo: día de madres, amor y amistad o salidas con fines recreativos. La alcaldía municipal se comprometió con el programa de adulto mayor, y extendió el apoyo respectivo. Bajo el lema de inclusión, algunos líderes comunitarios ofrecían su ayuda al grupo.



*Foto 17 Integrantes del grupo de la tercera edad  
"Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*



*Foto 18 Integrantes del grupo de la tercera edad  
"Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*

Algunas entidades que generalmente están en pro del centro adulto mayor son: la Secretaría de Salud Pública, a la cual pertenece el Hospital San Rafael de Andes<sup>2</sup>. Ubicado en la Avenida Medellín #48-20, y quien tiene el deber de atender al adulto mayor y cuenta con programas como: atención preventiva en salud bucal, detención temprana de alteraciones del adulto mayor. Incluye varios exámenes como de: diabetes, agudeza visual, adulto sano, laboratorio, vacunación y salud bucal. Esta atención se da con prioridad al adulto mayor.

<sup>2</sup><http://esehospitalsanrafael.andes-antioquia.gov.co/>

La familia sigue siendo el motor que mueve a estos integrantes, y aun así, aunque dichas entidades se preocupen por el bienestar del adulto, “la familia como eje fundamental del desarrollo del ser humano” (Pardo D. C., 2014) es el vientre que a través del amor, la comprensión, la solidaridad y el apoyo mutuo convergen para construir una mejor sociedad. Sin embargo, los más jóvenes en el núcleo familiar, están utilizando al adulto mayor para obtener ciertos beneficios en la salud: los envían a pedir el ficho para recibir el beneficio de prioridad y evitarse las filas de turno para citas médicas, situación que se presenta propiamente en el hospital San Rafael de Andes<sup>3</sup>.

El programa de Gobierno Municipal continúa con sus actividades en pro del adulto. El hospital San Rafael sigue prestando el servicio a su comunidad adulta. Cabe hacer énfasis en que se ha ido transformando la mirada a nivel social, pero aún quedan brechas por resolver.

Algunos líderes ofrecen en las reuniones programas de prevención física y mental para el adulto mayor, regularmente con fines educativos. Todas estas actividades también se realizan en conjunto con Daniel, Claudia, Las líderes de los grupos y los entes promotores de salud del municipio.



*Foto 19 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplendor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer”*

---

<sup>3</sup> No sólo se están aprovechando de la institución prestadora de salud, sino también, del adulto mayor, también porque es una ley obligatoria creada en noviembre 27 del 2008, Ley 1251, donde el congreso de la República dicta normas para la protección, promoción y defensa de los derechos de los adultos mayores.



*Foto 20 Integrantes del grupo de la tercera edad "Resplendor de Vida" a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el "Centro Vida Renacer"*

El adulto mayor es un libro de historias y todo libro debe ser cuidado; por ello es primordial el trabajo en equipo. Nada más gratificante y saludable que entablar un diálogo constante, un viaje a través de estos personajes fabulosos que dejan habitar al resto de las personas, ese mundo del pasado, un mundo que evoca otro universo que para tantos es inhabitable e inabordable. El pasado se cuenta a partir de la oralidad, por ello, el relato cobra un valor agregado en el mismo salón de clases donde Mario realizó su primer grado.

Estaban reunidos los personajes. Sentados sobre las sillas plásticas empezaron a contar historias de duendes y brujas. Mario, se paró de la silla, sin ningún tipo de temor. Y dijo: -las brujas no son como las pintan. Eunice le preguntó de manera sarcástica: já, ¿y cómo las pintan, si ni siquiera existen?, ¿cómo pintar lo que no existe? Pues, si mi abuelo José dijo que sí existen es porque es verdad, además, no se tiene pruebas de esto, pero tampoco de lo contrario. Y continuó con su historia.



*Foto 21 Integrantes del grupo de la tercera edad  
"Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*



*Foto 22 Integrantes del grupo de la tercera edad "Resplandor de Vida"  
a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el "Centro Vida Renacer"*

Mario no era el niño tímido que rasgaba su boca y tiritaba de susto. Su aspecto había adquirido no solo estatura, sino robustez y su mirada no se llenaba de lágrimas cuando el miedo se apoderaba de él. El miedo no era un rasgo en su personalidad. –El abuelo José vivía en una finca en Buenos Aires, corregimiento de este municipio, en la vereda Valle de Umbría y, como es costumbre de los campesinos de este municipio, venía al pueblo a mercar el día domingo; luego, se sentaba en el Café Antioquia, donde empezaba con un aguardientico.

- ¡Este y no más!, decía. Y así, se iba de uno en uno hasta perder la cuenta: el que no la perdía era el cantinero.

José Alfredo Restrepo era un hombre de rasgos finos y piel blanca; sus mejillas eran rosaditas, tal vez porque vivía en tierra fría. El cabello era rubio oscuro, los ojos oscuros y los dientes naturales. El abuelo José era organizado con la higiene y nunca dejó de bañarse un solo día. Su contextura gruesa y sus manos grandes y rocosas, por los callos producidos por trabajar la tierra.

-El cantinero a quien lo apodaban Máquina, le decía a don José: ¡Tómese otro!, que usted tiene platica. Por ahí dicen que se sacó un entierro. Don José se reía a carcajadas de ver la estupidez del cantinero. ¿Un entierro? Ja, ja, ja.



*Foto 23 Café Antioquia, perteneciente al corregimiento de Buenos Aires, Andes.  
Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.*

DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Fac



Foto 24 Café Antioquia, perteneciente al corregimiento de Buenos Aires, Andes.  
Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.



Foto 25 Café Antioquia, perteneciente al corregimiento de Buenos Aires, Andes.  
Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.

Luego, cuando empezaba a caer la tarde, cogía su yegua avellana. Tambaleándose lograba montarle el costal y treparse en ella. La yegua relinchaba, salía despavorida como si temiera lo que podría pasarle a su dueño. Efectivamente, los animales parece que intuyeran a esos seres



extraños, a los seres sobrenaturales. De pronto, la yegua se frenaba y no había poder humano que lograra que continuara su ruta.



*Foto 26 Corregimiento de Buenos Aires, en el municipio Andes Antioquia.  
Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.*



*Foto 27 Corregimiento de Buenos Aires, en el municipio Andes Antioquia.  
Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.*



*Foto 28 Corregimiento de Buenos Aires, en el municipio Andes Antioquia.  
Fotografía tomada por: Carlos Andrés Restrepo Gallego.*

- ¿Por qué?, cuente, cuente, le exclamó Eunice.

-Decía el abuelo que una mujer de ojos oscuros y profundos aparecía como por arte de magia, y que la borrachera de pronto se le pasaba. Quedaba absorto por tanta belleza: cabello largo y ondulado, ojos negros, piel blanca y estatura mediana.

- ¡Ah, exclamaron los del grupo, pues entonces no era una bruja, porque las brujas son feas! A lo que Mario agregó: -No, es que las brujas no son como las pintan. El abuelo decía que era una bruja y si él lo decía es porque es verdad. Mario se sienta y continúa la historia. –De pronto, aquella mujer se transfiguraba en una bola de fuego que rodaba hacia los matorrales y desaparecía de manera súbita.

-¡Mmm! ¡Qué va Mario, usted tan viejo y creyendo esos cuentos! ¡Esas cosas no existen!, dijo doña Eunice en tono burlesco y así, continuaron toda la tarde contando historias. Unas veces doña Edilma decía que en la finca donde nació su padre, Alonso, también había brujas, que Mario tenía razón en creerles a los abuelos y a los tíos todos esos relatos. Se despidieron nuevamente y programaron la siguiente reunión para la próxima semana.



*Foto 29 Integrantes del grupo de la tercera edad “Resplendor de Vida” a cargo de la líder Mariela Rodríguez Rubio en el “Centro Vida Renacer”*



*Foto 30 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra viento y marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve en el “Centro Vida Renacer”*

#### **Capítulo IV: El ritual de la asunción**

Es martes 18 de marzo de 2016. El Centro Vida Renacer está ubicado en la avenida Eugenio Quintero, en el primer piso del gimnasio municipal. Las campanas de la iglesia de San Pedro aún irrumpían en los salones de la nueva construcción, ubicada en el mismo barrio. La escuela aquella, donde Mario realizó sus dos primeros años de estudio, estaba convertida en el Centro Vida, donde el adulto mayor se reunía a realizar diferentes actividades.

Fac



Foto 31 "Centro vida renacer".

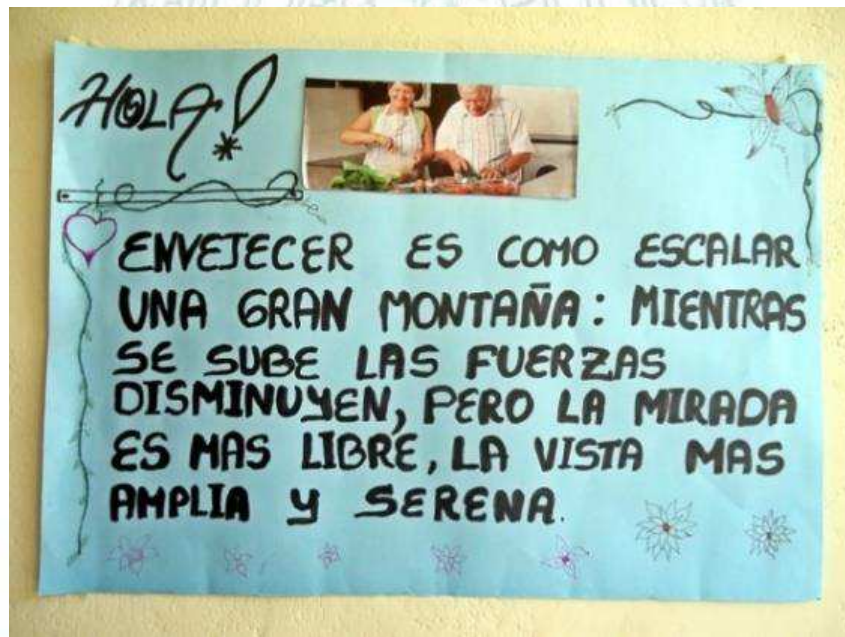


Foto 32 Cartel en la entrada del "Centro vida renacer".

Los niños pasan para la escuela, algunos de manera rápida, cogidos de la tarde, otros, desprevenidos, lentos, como si ningún pensamiento entorpeciera sus pasos. Mario mira a través de la ventana del Centro Vida Renacer, la cual tiene vidrio y rejas que dan ciertos visos medievalistas. Rejas carcelarias, como se acostumbraba en aquella época oscurantista, pero que ha sido la base para las construcciones de todas las épocas. Mario mira cómo un pequeño transeúnte pasa la calle. Entonces, recuerda cuando su mamá lo obligaba a ir a la escuela. Lo

peinaba lambido, y el baño con agua fría, le hacía temblar. Salía acurrucado y le ponían el pantaloncito de cuadros a la fuerza. Le apretaba la nalguita, pero qué más daba, ese era el uniforme, y la mamá no tenía dinero, o tiempo, o ganas para comprarle otro.

En el Centro Vida Renacer, el salón estaba iluminado por varias lámparas de luz blanca, adaptado con implementos para la proyección de audiovisuales. Una mesa en el centro, y la líder del grupo Salomé organizándolo con unas botellas de vino, para celebrar la ascunción de María al cielo, un ritual característico de la religión católica.



Foto 33 “Centro vida renacer”.



Foto 34 “Centro vida renacer” - Grupo de adultos mayores pertenecientes a “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve



*Foto 35 Grupo de adultos mayores pertenecientes a "Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve*



*Foto 36 Grupo de adultos mayores pertenecientes a "Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé*



*Foto 37 "Centro vida renacer" pertenecientes a "Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*



*Foto 38 “Centro vida renacer” pertenecientes a “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve.*

El grupo Contra Viento y Marea, está organizado por horarios y las actividades son ejecutadas de manera disciplinada. Quien llega tarde paga una pequeña multa. Las rifas de huevos se hacen así: cada persona lleva dos huevos, se forman canastas y también se hacen refrigerios: del grupo en general se sacan unas cuatro personas encargadas de comprar los materiales y luego se venden entre todos. Otras veces, se llevan productos de la canasta familiar. En fin, se cuentan un sinnúmero de acciones para la recolección de fondos destinados a los paseos y celebraciones especiales como: día de madres, amor y amistad y el día del adulto mayor, celebrado el 28 de agosto. Fecha tan importante donde Salomé Monsalve, junto con los demás integrantes del grupo, sale a las calles para mostrar carteleras con mensajes alusivos a la tercera edad y al papel tan importante que tienen en la sociedad.



*Foto 39 “Centro vida renacer” Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve - (Pantalón azul, blusa blanca con estampado de flores).*

Salomé es consciente del trabajo tan importante que realiza no solo ella y sus compañeros sino también otras personas como la educadora en formación María Tila Uribe: líder bogotana que durante muchos años ha animado procesos de organización popular con obreros y campesinos.<sup>4</sup>

Es indispensable que los integrantes del Centro Vida de Andes logren conocer la importancia de aquellos que trabajan a su favor, pero también entender que es una lucha de todos, y que ser mayores no los exime de hacer defender sus derechos. Por ello, es necesario que la comunidad en general se entere que hace varios años existe un movimiento en pro del adulto mayor y que Tila Uribe esté reuniendo esfuerzos para lograr que la sociedad andina lo entienda.

Esta mujer emprendedora, es directora del centro de estudios e investigaciones del trabajo Cestra, Help Age, internacional de Colombia 2011. Está comprometida con el adulto mayor, pero insiste en que el adulto mayor se apropie del papel que cumple en la sociedad y dice: “El país está envejeciendo y hay que pensar en las personas mayores. Hoy en día todo ha cambiado y, así mismo, los derechos humanos deben ser pensados para las personas mayores”. “A cierta edad las personas cambian y las condiciones muchas veces llevan al retiro de la vida laboral, si no es el retiro voluntario es obligatorio por la falta de oportunidades, debemos ser nosotros mismos los activistas y trabajar por calidad en nuestra vejez, debemos estar organizados y convertirnos en actores sociales”.

Esta mujer lucha para que las demás personas también sean antes que trabajen en beneficio de la edad adulta. Los integrantes del grupo, incluyendo Mario, son personas que están comprometidas con los asuntos que les competen no a solo ellos, sino a sus compañeros y demás personas de la comunidad, que en ocasiones recogen fondos para suplir algunas necesidades. Los pertenecientes al grupo, saben que, si hubiera oportunidades para el adulto mayor, no tendrían que acudir muchas veces a la caridad.

---

<sup>4</sup>Desde los años 90 trabaja por una visibilidad de los desafíos que implica el proceso de envejecimiento en Colombia. Encaminó su reconocida labor por la defensa de los derechos humanos, dado que estaba encauzada en la alfabetización de adultos.



En el grupo del Centro Vida del municipio de Andes, las líderes encargadas se han apropiado de hacer realidad estas propuestas dignas, que deben ser bien atendidas en las políticas públicas. Que se fomente la idea de que el adulto mayor debe trabajar hasta que sus fuerzas se lo permitan y no solo hasta que los empleadores lo consideren apto. Así, se lograría disminuir el empobrecimiento que generalmente les subyace a los adultos mayores<sup>5</sup>.

Salomé ésta de acuerdo en la propuesta que tiene esta líder activista: no solo la familia, ni el gobierno, ni las políticas públicas, todos debemos trabajar para que el adulto mayor tenga un espacio en la sociedad:

“Si los medios abrieran espacios reales de información, debatieran sobre este tema, permitieran que historias tremendamente fuertes de personas mayores fueran contadas. Si analizaran la política pública que les tocará a los colombianos, sino cambian de mentalidad. Si revivieran la historia y dieran el lugar que se merecen las personas mayores en la sociedad, influirían directamente en cada persona que los escucha, los ve o los lee”(HelpAge International, 2012).

La historia debe ser contada. Los adultos tienen en la memoria un universo que debe ser leído y escuchado. Alguien una vez dijo que le dolía cuando un anciano moría, sin haber contado su historia. La sociedad se puede transformar a través de la palabra hablada. Se necesitan más líderes que trabajen con amor y respeto por los adultos, que ellos pueden lograr un cambio en la sociedad, con respecto a la educación, a la familia, en fin, a todo aquello que nos mueve como humanos.

Salomé continúa con la celebración del 28 de agosto y, a la vez, celebra el rito de la asunción. Dispone las botellas de vino, pan y ostias sin consagrar. Hace una lectura sobre el significado de este rito al mismo tiempo que habla de la activista Tila Uribe.-Esa señora sí sabe lo que es trabajar por el adulto mayor. Así deberíamos hacer todos. Luego alza la copa y dice. -Brindemos por ella y por la asunción de la Virgen María al cielo.

---

<sup>5</sup> <http://www.helpagela.org/dnde-estamos/mapa-test/colombia-/>

Salomé Monsalve es una persona carismática, de estatura mediana, piel blanca y cabello rubio; de mirada clara y aspecto sereno, firme en sus decisiones, con el carácter de un líder. No usa negro en su vestimenta: sus colores son vivos, resplandecientes, como su personalidad.



*Foto 40 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve - (Pantalón azul oscuro, blusa roja).*



*Foto 41 Integrantes del grupo de la tercera edad “Contra Viento y Marea” a cargo de la líder Salomé Monsalve (Pantalón negro, blusa dorada. Personificando a la cantante Shakira). –Visitando el “Asilo para Ancianos” del Municipio de Andes.*

Mario se pasea de manera tranquila: pasa de un puesto a otro. Alza su copa y dice: - ¡Sí, brindemos por la ascunción de María! Aunque luego se burla, ja, ja, ja... Mira a través de la ventana y piensa en el niño aquel que iba para la escuela: -Seguramente llegó. Mario se queda ensimismado por un rato: no piensa, así como tampoco recuerda el cabello plata de su abuela Rosalba, las piernas gruesas, y el vestidito de bolas blancas. Esa abuela que se sentaba noches enteras en la máquina de coser a hacer vestidos que vendía luego en su almacén. Tampoco le viene a la memoria el abuelo cuando llegaba de la finca, con sus botas de plástico cubiertas de pantano y el carriel al lado izquierdo, junto con la cubierta del machete. Las mejillas coloradas y los pasos fuertes sobre las baldosas rojas y amarillas. Se sentaba en el comedor a mirar a Rosalba en su máquina de pedal. Mario olvida fácil los asuntos de su niñez.



*Foto 42 Integrantes del grupo de la tercera Edad "Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*



*Foto 43 Claudia Patricia Carmona (Blusa negra y poema en mano). Integrantes del grupo de la tercera Edad "Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé M.*

Debe ser por la edad que Mario va perdiendo la memoria, eso dicen algunos del grupo. Mario mira de nuevo a los del grupo y sonríe cuando ve el aleteo de los vasos con vino y recuerda los frascos de chocolate y leche de tiempos atrás. Su mamá Miriam le empacaba leche calientica en botellas de gaseosa, en frascos de mermelada o de vinagre; cualquier botella era apropiada para llevar el desayuno.

-Brindemos de nuevo, gritó Mario. ¡Qué gran martes!, dijo. ¡De los mejores que he tenido! Dios bendiga el vino. Y, porque está perdiendo la memoria, recuerda solo una parte de un poema de Baudelaire:

Hay que estar siempre borracho. Todo consiste en eso: es la única cuestión. Para no sentir la carga horrible del Tiempo, que os rompe los hombros y os inclina hacia el suelo, tenéis que embriagaros sin tregua. Pero ¿de qué? De vino, de poesía o de virtud, de lo que queráis. Pero embriagaos. (Wikisource, 2016).

La música animó la reunión. Mario bailaba desajustadamente, tenía platinas en los pies debido a una caída jugando balón. Es que a Mario en su niñez le encantaba jugar balón, y amaba sus únicos guayos de futbol. Su mamá se los había comprado con la condición de que no los gastara mucho. En esa época el muchacho se ponía lo que la mamá le podía comprar. Mario era sumiso, o simplemente les daba el valor a las cosas relevantes. No se preocupaba porque los zapatos tuvieran una marca determinada, de hecho, no sabía qué era una marca: era un apasionado de su balón y de sus únicos zapatos.

La fiesta estuvo animada, bailaron por un largo rato hasta que Salomé finalizó la celebración con un proverbio alemán: - “Los árboles más viejos dan los frutos más dulces”. Y sonríe al decirles: -Gracias, hoy todo fue maravilloso. Los espero muy puntuales la próxima semana, el día martes, para empezar con las actividades de bailoterapia.

**Capítulo V: El baile una manifestación del arte**

Facultad de Educación

Una de las actividades de ambos grupos, tanto el dirigido por Salomé Monsalve como por Mariela Rodríguez, es la bailoterapia. Mariela es la líder del grupo Resplandor de Vida y se empeña no solo en resaltar estas prácticas artísticas, sino, también, en fomentar otras que mejoran la condición económica de algunos del grupo. El cuidado de peces ornamentales, por ejemplo, es una labor que contribuye al buen estado físico y psicológico de los pertenecientes a ambos grupos. Mariela y Salomé exaltan el valor que tiene la bailoterapia, terapia alternativa originaria de Europa, que tiene como finalidad recrear y motivar la mente y el cuerpo, y no permitir que los achaques de la vejez logren desmotivarlos.



*Foto 44 Integrantes del grupo de la tercera edad  
"Contra Viento y Marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*



*Foto 45 Integrantes del grupo de la tercera edad "Contra Viento y Marea"  
a cargo de la líder Salomé Monsalve – Visitando el "Asilo para Ancianos" del municipio de Andes.*

En el grupo Resplandor de Vida las reuniones se realizaban los lunes y los integrantes del grupo llevaban propuestas de canciones que empleaban para bailar. Los ejercicios de baile se tornaban divertidos, donde la mayoría de las personas participaban y a medida que bailaban se reían de los tropiezos de los demás.

Mariela al ver que unos cuantos no se sentían estimulados, paró el baile y les propuso que se sentaran de manera circular para hablarles de la importancia de dicha terapia alternativa. Esta mujer, de temperamento fuerte y tolimense de nacimiento, se sentía comprometida con sus compañeros y veía la necesidad de que entendieran la relevancia de las actividades físicas en la vida de cada uno de ellos.

Esta mujer de cabello negro y ojos oscuros no tenía más de 60 años de edad, pero sí la vitalidad de trabajar a favor de la comunidad, aunque no perteneciera al municipio de Andes, no escatimó fuerzas para luchar por los adultos mayores. Mariela se desplazó junto con sus tres hijos, hacia este municipio por causa de la violencia. Ella sabe del valor de trabajar en conjunto y de no dejarse vencer, a pesar de las dificultades. Reconoce la aceptación que el pueblo andino le ha brindado a su familia y no solo se siente comprometida con algunas personas del municipio, también lo hace por el afecto que este pueblo le produce.

Mariela se paraba enfrente del tablerito de madera, cogía una tiza de color y trataba de explicarles al grupo de adultos mayores lo que significa la bailoterapia y algunos rasgos de origen, rasgos que iba mirando en su celular. Es que a Mariela eso de la tecnología no la asustó; es más, a ella le encantaba buscar muchas cosas en internet y reconocía lo fundamental que era para encontrar ciertas cosas. Mariela puso en el tablero palabras como: bailoterapia, terapia alternativa, baile, arte, medicina, entre otras y les explicó el significado de cada una de ellas.



*Foto 46 Integrantes del grupo de la tercera edad  
"Resplandor de vida" dirigido por Mariela Rodríguez Rubio.*



*Foto 47 Integrantes del grupo de la tercera edad  
"Contra viento y marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*

Marta, preguntó que, si eso se había inventado acá en Colombia, a lo cual Mariela respondió que no, que era traída de Europa, debido a la necesidad de encontrar actividades recreativas y que, entonces, se había extendido a países de otros continentes como Latinoamérica. Mariela les hizo entender la importancia de estas prácticas, además, porque mejoran la postura, el estado físico y refuerza actitudes positivas. Entonces indica: -Hay que fortalecer esta manifestación cultural, para generar bienestar. Luego se voltea y hace un guiño, en tanto ve que uno de sus integrantes está riéndose y haciendo chistes mientras ella explica.

-Me parece una falta de respeto Edilma, que mientras trato de leer esto bien, como me da de lidia hacerlo, usted esté ahí muerta de risa. ¿De qué se ríe, ah, de qué? Daniel, le dice a Mariela que se calme y les dice a los demás integrantes, que se debe fomentar el respeto en el grupo y que el tema de ella, es muy importante.

Edilma, una señora de aproximadamente 55 años, se sienta con las piernas cruzadas y no vuelve a reírse ni a hablar. Mientras Mariela sale un rato del Centro Vida, Daniel sugiere que haya más unión y respeto entre todos y toma la palabra: -Esta terapia no es convencional y se puede definir como aquellos procedimientos terapéuticos que hasta hace poco no se enseñaban en la universidad, y que tienen un enfoque holístico del proceso de la enfermedad y aclara que el término holístico es “el todo, o algo como un todo”. Considerando la relación mente, cuerpo y espíritu. “No tratan signos ni síntomas, sino causas internas y externas que conducen a un desequilibrio orgánico”.(Guerrero, 2009)

Claudia les dice que la bailoterapia es excelente, que con ella el adulto mayor puede combatir problemas que se van produciendo en el organismo. Al llegar Mariela, continúan con la recreación. Empiezan a bailar al ritmo de la canción:“Procura” de Chichi Peralta:

“Procura seducirme muy despacio,  
y no reparo de todo lo que en el acto te haré,  
procura caminar me ya, como ola del mar,  
y te aseguro que me hundo para siempre en tu rodar quizás,  
convenga que te alejes quizás me domina la tentación de imaginar,  
que estoy tan cerca de ti,  
tan cerca sin poder resistir”. (Album, canción y letra, 2015)

Todos estaban agitados y felices. La reunión se convirtió en un destello de paz y entre más bailaban más sonreían. Mario Carmona, no pertenecía a este grupo, sin embargo, Daniel y Claudia lo recordaron constantemente, pues cuando realizaban esta misma actividad en el grupo de Contra Viento y Marea, él era uno de los que más lo disfrutaba.



Estaban exhaustos y se sentaron un rato a descansar. Mariela y Ángela Restrepo sirvieron unos refrescos. Pasados unos minutos Mariela les dijo que el próximo jueves tendrían que ir a la granja Juan de Dios Uribe (Ubicada en la vía Andes Medellín, Kilometro cuatro, contigua a la Universidad de Antioquia Seccional Suroeste de Andes) a cuidar los peces que tenían allá. Algunos quedaron de encontrarse a las siete de la mañana para ir a cumplir con dicho deber. Se despidieron y dieron las gracias a Mariela, Daniel y Claudia. Agregaron que para una próxima sesión llevarían otras canciones que tenían en cd's.

### Capítulo VI: Eunice

Cabe resaltar que no solo Mariela Rodríguez y Salomé Monsalve, trabajan a favor de la comunidad adulta, también lo hace Eunice Yarce Villada. Esta mujer nació en Jardín Antioquia, y reside en el municipio de Andes desde hace más de veinte años. Tiene especialidad en pintura barroca, técnica donde predomina el envejecido y los marcos rústicos. Esta mujer es apasionada por los ángeles y suele pintarlos: cree que ellos hacen ciertos favores; por ello, pinta a San Gabriel, San Miguel y San Rafael, pues considera que son los que custodian la humanidad.

Le apasiona también la costura, tiene un taller donde diseña todo tipo de vestidos y algunos los hace con elementos reciclables: papel periódico, plástico, vidrio, todo esto para celebraciones, como reinados y otro tipo de concursos donde son requeridos. Eunice aclara que no todo es basura: “lo que muchos consideran deshecho, se puede convertir en dinero”, dice. ¡Su alma de empresaria, la hace otra de las líderes del municipio!

Eunice tiene un humor negro y un alma blanca, pero sabe hacer reír. Es una de las que más disfruta de hacerle chistes a Mario. - ¡Ah! Cuál bullying, dice con una sonrisita pausada, ese término lo inventó la modernidad. Antes se llamaba reírse a costa de nuestros compañeritos que daban papaya...ja, ja, ja.

Eunice es una mujer de mediana estatura, cabello largo; algunas canas se le enredan en su cola de caballo. La contextura es delgada y sus pasos son rápidos. Un toque infantil resbala en su mirada y su sonrisa.

- “Ah, eso de la edad es solo protocolo”, dice Eunice, citando a Mario Carmona.



*Foto 48 Eunice Yarce Integrante del grupo de la tercera edad "Contra viento y marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve*



*Foto 49 Eunice Yarce (blusa azul) Integrante del grupo de la tercera edad "Contra viento y marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*

Eunice cree que el mundo se puede cambiar a través del arte. Y que es esencial que las familias apoyen a sus adultos mayores, señala. Para ella la edad no es motivo de invalidez, todo lo contrario, de manera similar a su compañero Mario, cree que es razón de superación, aprendizaje y enseñanza. Terminó algunos de sus estudios a la edad de 60 años en el Instituto

Ferrini. Tiene tres hijos que han adquirido el amor por el arte y por la educación. Cree en el amor, pero en ese amor de antes, donde los matrimonios si duraban, como el de ella. Dice que, en esta época la infidelidad y el interés económico son fuentes de separación. Ya no hay tolerancia con el otro, porque solo se busca un bienestar individual y, el otro, solo es utilizado a conveniencia.

Indica que los noviazgos son efímeros: -solo quieren tener relaciones sexuales, y buscan constantemente una dicha física y el placer constante, mientras que el respeto y la reciprocidad son elementos que no cobran valía para estas nuevas generaciones”. Todo es tan rápido, resalta, que no hay tiempo para una entrega al otro. -“Es que esta es una época de rapidez, desapego, promiscuidad y materialismo.



*Foto 50 Eunice Yarce (pantalón vino tinto) Integrantes del grupo de la tercera edad "Contra viento y marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve*



*Foto 51 Eunice Yarce (blusa rosada) Integrante del grupo de la tercera edad "Contra viento y marea" a cargo de la líder Salomé Monsalve.*

-Esta generación no se motiva: ven la vida sin sorpresa...Y luego lanza una sonrisa y se para, -¡Ah!, hace falta el compromiso en todo.

### **Capítulo VII: La mujer es una danza**

Los dos grupos de adultos mayores se encontraban en el patio salón del Centro Vida. Estaban acostumbrados a celebrar el día del adulto mayor, los cumpleaños, el día del amor y la amistad. No lo hacían por intereses de consumo, lo hacían para festejar la vida y era apenas razonable que celebraran el día de la mujer.

La mayoría de los adultos no sabían la historia de dicha celebración: la del adulto mayor. No imaginaban que fue en honor a la mujer que luchó en pro de la igualdad con respecto al hombre, a favor de la dignificación de su labor, en contra del anonimato al que estuvo relegada. Aunque algunos consideran que fue un hecho sanginario que no debería celebrarse, se hace precisamente en agradecimiento a todas esas mujeres que se organizaron para rechazar sus condiciones de vida. "146 trabajadoras textiles fallecieron en un incendio debido a las quemaduras, los derrumbes y la inhalación de humo. Algunas se suicidaron al no ver

escapatoria” (Mardones, 2017).<sup>6</sup>Claudia y Daniel dicen que el día de la mujer se celebra en agradecimiento a esas mujeres que tienen la convicción de trabajar en beneficio de la igualdad.

La primera vez que se celebró el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, fue un 19 de marzo en Alemania, Austria, Suiza y Dinamarca, millones de mujeres que exigían el derecho a voto, el de poder ocupar cargos públicos, también derecho al trabajo, al de la formación profesional y a la no discriminación laboral.(Mardones, 2017)

Daniel aclara: en Colombia la lucha se dio entre las mujeres tejedoras de Bello, y la celebración es el ocho de marzo.(Calendario de Colombia, 2016)

Algunos de los integrantes del grupo se quedaron perplejos y empezaron a preguntar más al respecto. La música de fondo continuaba. Claudia recitó un poema de Mario Benedetti

'Si Dios fuera mujer'

"¿Y si Dios fuera mujer?  
pregunta Juan sin inmutarse,  
vaya, vaya si Dios fuera mujer  
es posible que agnósticos y ateos  
no dijéramos no con la cabeza  
y dijéramos sí con las entrañas.

Tal vez nos acercáramos a su divina desnudez  
para besar sus pies no de bronce,  
su pubis no de piedra,  
sus pechos no de mármol,  
sus labios no de yeso". (Benedetti, s.f.)

---

<sup>6</sup>Lo que se recuerda cada 8 de marzo es la muerte de 146 mujeres trabajadoras. Ellas fallecieron cuando pudieron haberse salvado si es que hubieran sido tratadas de manera igualitaria”. Este desastre sucedió en una fábrica de camisas en la ciudad de Nueva York, el 25 de marzo de 1911. Esta situación catastrófica, hizo alzar a las gentes, para exigir un cambio, había que lograr un trato justo para la mujer, en todas las índoles. No se podía permitir la discriminación de género. “No hay razón para celebrar, pero si, para seguir luchando” (Ignacio Mardones).

Los aplausos sonaban y la música iba perdiendo su voz. Mario aplaudía cada vez más fuerte, lo hizo, incluso después de que todos dejaron de aplaudir. Estaba ensimismado, mucha belleza aquella vez. Es que era un apasionado de la poesía y se sentía como un alma al viento, como una mujer desnuda, como esa mujer que alguna vez quiso tener. Mario leía poesía y no sabía realmente qué autor le gustaba más; sin embargo, aquella vez, sin que nadie tuviera que obligarlo, se paró en frente de todos y recitó uno de José Lezama:

'La mujer y la casa', de José Lezama.

"Hervías la leche  
y seguías las aromosas costumbres del café.  
Recorrías la casa  
con una medida sin desperdicios.  
Cada minucia un sacramento,  
como una ofrenda al peso de la noche.  
Todas tus horas están justificadas  
al pasar del comedor a la sala,  
donde están los retratos  
que gustan de tus comentarios [...]".

Mario dijo que ese poema le hacía recordar varias escenas de la finca donde nació: el ordeño de la vaca blanca de pintas negras, los vasos rebosados, el olor del césped mojado por la lluvia anterior, a su madre llamándolos a desayunar. Mario no tenía memoria, pero ni la falta de memoria podía borrarle el recuerdo de su familia y el lugar donde nació.

El olor de pino, de madera de los corredores, las ventanas como retratos, el caminito para llegar al secadero de café. ¡Café...! Era una de las palabras favoritas de Mario. No podía dejar de sentir el olor del café seco sobre los corredores de madera, o sus frutos rojos y verdes en los meciéndose en el campo.

Los naranjos, limas y limones y algún mango apenas asomándose. Todo ese aroma de frutos estaba en su mente. Mario no podía olvidar lo que a su edad tendría que haber olvidado.

Marañones, aguacates, guayabas, manzanas, moras, y todo un espectáculo de color bañaba sus recuerdos. Facultad de Educación

Mario sonrío, y esta vez no es una risita sarcástica. Se sienta de nuevo sobre la silla plástica, mientras escucha la música y observa a Eunice, como dirían los chicos de esta época: “la papeleta del salón”.

Eunice se tambaleaba y baila con el mismo paso todas las canciones. Invitó a Mario a bailar. Danzaron de manera arrítmica. Cuando dejó de sonar la música prosiguieron con sus pasos entorpecidos, y lanzaban expresiones como “wepa”, que es una jerga muy usada por algunos paisas. Después del ruido y el sudor, Mario se desmadejó sobre la silla, estaba exhausto y se quedó dormido un rato; sus ronquidos hicieron estallar de risa a varios de los integrantes.

-Mario despierte, se acabó la guachafita, indicó. Mario se levanta algo perturbado y antes de empezar a decir: -Es que estaba soñando que...Beatriz le lanza una frase: -Eh, Mario, ya está como viejo pa' que siga con lo mismo. “Es que estaba soñando”, ¡Despierte mijo, despierte!

Mario no pudo evitar recordar aquella época en que podía soñar. Al parecer para poder soñar hay que tener entre cinco y diecisiete años, pensó. Luego imaginó aquella época de la abuela en la máquina de coser bordando sábanas y fundas de almohada; también, a su abuelo sentado comiendo mazamorra con blanqueado, y las cacatúas repitiendo lo mismo toda la tarde “Lorencita, Lorencita”. El pedal de la maquina irrumpía hasta que recordó que la reunión del adulto mayor había terminado.

Él pregunta que harán en el próximo encuentro. Todos le dicen que se dedicarán a contar historias, que Daniel y Claudia quieren recopilar historias. Mario se queda pensando qué podrá contarles a estos nuevos integrantes del grupo, que sin contar aún con la edad requerida para pertenecer a los “adultos mayores”, ya lo hacen. Entonces repite para sí mismo esa frase –“¡Ah!, eso de la edad es un protocolo que no debería llenarse. Somos de dónde queremos y nos aceptan. No importa la edad que tengamos”. Eso me recuerda la canción aquella de Facundo Cabral: “no

soy de aquí ni soy de allá” y empieza a tararear una estrofa: “No soy de aquí, ni soy de allá no tengo edad, ni porvenir y ser feliz es mi color de identidad” (Cabral, 1970)

Mientras piensa en qué podría relatarles, si tiene tan mala memoria. Eso le decía la profesora aquella, esa, esa que parecía “Troncha Toro” Danny De Vito, 1996la que le daba matemáticas, y que desgraciadamente estaba como directora temporal de la institución donde estuvo sus dos primeros y largos años. Esa misma profe que diario se paraba en frente y le gritaba -Mario... a usted todo se le olvida, ¿qué le dije ayer?, ¿qué le acabo de decir? Que para sumar hay que agregar no restar. Mario, Mario, Mario. ¡Ya Mario era un nombre gastado para Mario!

-Mario, ¡qué ya nos vamos!, le susurró Olga, una de las participantes del grupo. Mario camina despacio por el salón, mientras recuerda que la abuela Alba decía que su abuelo José era un “perro”, que siempre tenía una mujer en cada esquina. Mario nunca fue mujeriego, de hecho, solo tuvo una novia. Se sentía solo, pero solo hasta ese momento pudo advertirlo.

### **Capítulo VIII: Las huellas se escriben en la memoria para que la tormenta no las borre**

Mario parecía vivir en otro mundo, parecía habitar el pasado. Él divagaba entre lo que podía recordar, por ello, nunca sintió que necesitara una mujer en su vida. Sentía, además, cierta inseguridad con ellas; pensaba que no había una que se adaptara a él y que definitivamente no armonizaba con ninguna. Lo cierto es que Mario se empezó a acomodar el sombrero de manera inquietante, de un lado a otro y de arriba a abajo. Por primera vez se sentía perturbado por eso de ser un solterón. Desechó súbitamente esos pensamientos y trató de reconstruir aquel día en que el abuelo José tuvo una amante, una de esas que saben cositas, eso decía la abuela Rosalba -“esa mujer sabe cositas, lo tiene enyerbado”. ¡Ah!, ese es otro asunto de la cultura paisa: creer en el poder de las yerbas, en los bebedizos, que algunas mujeres de la vida fácil les dan a los hombres faltos de cariño, para que las quieran.

Decía la abuela de Mario, que esa vieja que estuvo alguna vez viviendo en la finca sabía de brujería y que cuando ella iba a preparar el almuerzo, los alimentos se le convertían en jabón y



que entonces el abuelo se moría de ira, y por eso empezaron a tener tantas dificultades en el matrimonio. Yo no puedo dar fe de eso, eso lo escuché a la abuela, nunca vi tal acto de magia, sin embargo, creo firmemente en lo que contaban mis abuelos. Para mí la magia no es un asunto que solo se ve en ciertos programas de televisión como “el Mago Merlín” (de Boron, s.f.) Convertir la comida en jabón... es imposible para algunos, en todo caso, en la Biblia hay algo que dice que Jesús convirtió el agua en vino (Juan 2:1-11 La Sagrada Biblia,) y se toma como cierto, entonces no sé qué pensar del asunto, porque según mis abuelos, mis padres, la religión, y la comunidad en general, lo que dice la Biblia, como lo que dice la Iglesia Católica, no se puede refutar.

La cultura antioqueña ha estado sujeta a una serie de creencias que se asumen como ciertas, esos asuntos míticos, no son muy cuestionados, excepto por algunos jóvenes o personas que se han cansado de creer en lo que no ven, como el apóstol Tomás “si no veo no lo creo” (Santo Tomas, Apostol, s.f.)

Los antioqueños tienen una esencia por así decirlo, de costumbres religiosas muy marcadas, y eso abarca no las personas de la ciudad de Medellín, sino que cobijan a los pueblos del departamento, en este caso el municipio de Andes y sus corregimientos. "Eh Ave María pues mi Don"(Maria Constanza Gomez Jimenez, 2010).

Se suele hablar del emprendimiento de los paisas, de la amabilidad para tratar a los visitantes, y de que siempre están listos para ayudar a los demás, en caso de desastres, o cualquier situación de dificultad. La mayoría de los paisas con edades avanzadas, acostumbran hablar con refranes para expresar mejor sus emociones.

Expresarse con frases coloquiales es uno de los rasgos del nativo antioqueño, esto lo identifican al igual que actitudes como la amabilidad y el empuje. Según la mayoría de los colombianos las mujeres paisas (antioqueñas) son las más hermosas de Colombia.

En la familia de Mario, por ejemplo, su madre Miriam Restrepo Vélez, acostumbra decir: -“La ley natural enseña”, esa frase, la dice cuando quiere dar a entender que es algo lógico, otra que le parece divertida y que repite con frecuencia es: -“soñar no cuesta nada y montar en Avianca casi

nada”. El otro que hace reír mucho a Mario es uno que aparte de despectivo es ingenioso: - “daña un cacorro de lata”, para dar a entender que es capaz de destruir lo que sea, -“sábado alegre, domingo galán, lunes enfermo por no trabajar” y -“cuando uno nace pa’ tamales, del cielo le caen las hojas”, este último hace referencia a la mala suerte, de la que nadie escapa.

La abuela Alba Vélez, utilizaba algunos como: “árbol que crece torcido no se endereza, después de ojo sacado no hay santa Lucía que valga”. Y un refrán bíblico, cabe resaltar que doña Rosalba era fanática religiosa, y solía decir: “todos contra todos y llegarán a perderse todos”.

En los paisas hay una costumbre general de exagerar y de emplear ciertos dichos para expresar el sentir y también reflejan su sabiduría, los más empleados en tiempos atrás, porque es importante saber, que el lenguaje de los más jóvenes ha perdido estas jergas y han adquirido otras, comunes entre grupos de cada generación. Los refranes más utilizados por ciertas personas de la tercera edad son:

“-La mierda entre más se pise más se ensancha y peor huele -Arrieros somos y en el camino nos encontraremos -Amor de lejos, amor de pendejos -Al perro no lo capan dos veces -Caballo regalado no se le mira el colmillo-A cada marrano le llega su noche buena -El que para arriba escupe en la cara le cae -Mató al tigre y le sigue corriendo al cuero -Entre el amor y el odio solo hay un paso -A Dios rogando y con el mazo dando -Haz el bien y no mires a quien -A gato viejo, ratón tierno -A perro dormido no se le toca la cola -A la sombra de los buenos, viven los malos -Cría cuervos y te sacarán los ojos -A mal tiempo, buena cara -A quien madruga, Dios le ayuda -Pájaro que madruga se encuentra la lombriz -A veces el remedio es peor que la enfermedad -Al buen entendedor, pocas palabras basta”.(Maria Constanza Gomez Jimenez, 2010)

Los paisas no solo emplean refranes al hablar, también son creyentes ciegos de seres sobrenaturales como: brujas, duendes, ciertas leyendas y agüeros.

Todo ese colectivo de sensaciones que palpitan y se forjan a partir de sus raíces, van dejando huellas, que van convirtiéndose en el camino de las generaciones venideras.

En la mayoría de los corregimientos de Andes, las personas traen en sus voces esa sabiduría que han ido adquiriendo mediante la experiencia, se hace énfasis en que, la mayoría de los pertenecientes al grupo de la tercera edad solo estudiaron de primero a quinto de primaria y algunos, hicieron un bachillerato normalista, otros, no saben leer el código escrito. Han aprendido a leer su contexto, saben leer los signos, con solo mirar el firmamento, calculan la hora y según el lenguaje del día, van descifrando, leyendo la lluvia que se aproxima. No existe la palabra analfabetismo, ellos leen el tiempo, y forman un maravilloso universo de historias que cuentan. Se levantan de las sillas plásticas y se tambalean, hacen ademanes, la teatralidad está implícita y la reflejan en sus emociones.

La mayoría de las personas tanto del grupo dirigido por Salomé Monsalve como Mariela Rodríguez, cuentan sus historias. Algunos creen, otros simplemente se divierten escuchándolas. ¡En esta época y creyendo en asuntos que no se pueden comprobar! Aun así, todos se sientan de manera circular a escucharse.

Los compañeros de Mario, se quedan perplejos al escuchar eso que para algunos asépticos son solo cuentos. Ah, y es que eso de que es verdad es solo cuento y eso de que es solo cuento puede ser verdad.

“Antioquia se destaca por tener una amplia tradición mítica, existen mitos dejados por los españoles, otros introducidos por los esclavos africanos y mitos típicamente regionales”(Sinic , s.f.). Existe una serie de creencias destacadas entre los paisas y que ellos se apasionan al relatarlas desde tiempos remotos, primero, en la finca de los abuelos de Mario, reunidos en los corredores con sus abuelos. Y se dedicaban a contar historias y entre ellas están:

La de “El gritón: que es un espanto de arriería. Sus sitios favoritos son los caminos de herradura y las colinas en las noches tranquilas; su grito es peculiar como quien arrea mulas”.

“La rodillona. Es un espanto burlón y caminero que se ubica en lo alto de los barrancos en forma de vieja sentada, con la cara entre las piernas, cabellos canosos, ojos rojos, nariz afilada y ganchuda, boca grande con un solo diente. Ríe a carcajadas y es perversa con algunos”

“Cura sin cabeza: Es un espanto que viene desde la colonia. Las ciudades coloniales lo conservan en sus leyendas, especialmente en el noroeste Antioqueño”.

“La muelona: Es de la llanura. Tiene su actividad en los caminos y con un horario de 6pm a 9pm. Se describe como una mujer bonita, de cabellos largos, ojos electrizantes y dientes de fiera, lanza carcajadas estridentes”.

“El mandiga: Es de tan mala fama que se le considera como otro Satanás. Algunos afirman haberlo visto a caballo y fumando, por las noches. Suele aparecer en las casas de juego y de vicio. Los codiciosos lo invocan como su protector”.

“La madre del río: Los indios chaimas querían agua y para ello se propusieron llevar las aguas de un manantial hasta su caserío después de consultar con el pinché. Este les dijo: “para mí es muy fácil hacer lo que pedís, yo con solo mandarlo ya queda hecho; pero debo advertirlos que esa agua tiene su madre, esta madre es una serpiente y muy feroz. Entonces los indios desistieron de su intento.

Todas estas historias que subyacen en la cultura antioqueña, toda una serie de creencias que nos tinturan el alma con ese dicho: “paisas de pura cepa”, como el significado de cepa, “es una cultura que desde sus raíces está bañada de ideologías fantásticas, de creencias religiosas, de agüeros y toda una exaltación de magia, de diversidad”.

Cabe resaltar que “no solo paisas son los antioqueños, lo son los caldenses, parte del Tolima y una pequeña porción del Valle del Cauca que en su tiempo hicieron parte de la Antioquia grande y que luego se dividieron. Aunque realmente no es una raza, es una identificación de costumbres, idiosincrasia y comportamiento”

Estos patrones de conducta tan marcados, y que son “casi un regionalismo enfermizo que ha traído desavenencias entre los demás colombianos”.

La localidad andina no se puede desligar de estos paradigmas que subyacen desde nuestros ancestros. Se logra traer a colación como asuntos identificatorios de una comunidad, que ha

venido marcando la diferencia entre las demás regiones. Aunque la forma de educar de años atrás haya cambiado, como lo aseguran los adultos mayores, las marcas se pueden ver en las creencias que persisten no solo entre ellos, sino en las generaciones más jóvenes, quienes han tenido como Mario, la oportunidad de participar de todas esas historias tejidas por sus abuelos José Alfredo Restrepo Jaramillo y Rosalba Vélez. Una familia que conserva esas ideologías vivas, y que después ya de la muerte de estos personajes, aún continúa fluctuando entre todos los demás parientes.

Esas costumbres de oralidad, que son patrimonio universal y que por ende deberían conservarse, esta fue la finalidad del encuentro organizado por el ministerio de cultura y Tropenbos Internacional Colombia el 28, 29 y 30 de octubre del 2014 en Curití (Santander), campesinos de todos los departamentos de Colombia donde resaltaron sus costumbres y definieron elementos de la cultura, en este caso “la cultura oral es una forma de resistencia para que se mantenga viva la memoria local de los pueblos, también es un mecanismo para transmitir la cultura propia, la forma elemental de tejer la tradición”(Agencia Prensa Rural , 2014).

Esa tradición que se ha ido perdiendo por la cultura cibernética, pero que, gracias a la memoria, perdura en los recuerdos de Mario, ahí están pintados los corredores de la finca de Valle Umbría, Buenos Aires, y él junto con los demás personajes del Centro Vida Renacer, nos hacen partícipes de ellas.

Mario no pone en duda lo que le contaron los abuelos, él siempre dice que “si su abuelo lo dijo, es porque es verdad”, a lo que algunos incrédulos le dicen que tan viejo y creyendo en esos cuentos. En el grupo de adulto mayor se presentan conductas excluyentes entre ellos mismos, un ejemplo de ello es al decir –“tan viejo y creyendo en esos cuentos”, aunque a Mario le dejó de importar lo que dicen sus compañeros de grupo, lo que habla el cura, lo que dijo y diga la sociedad, pero eso sí, lo que dijeron sus abuelos, era tomado como cierto.

Mario sale con el carriel que heredó de su abuelo, del Centro Vida Renacer, luego de una tarde de historias, Se acomoda el sombrero de paja y el pantalón de paño oscuro, mete la parte que le falta de su camisa de lino blanca y se despide de todos, con una sonrisita sarcástica que lo

caracteriza, y que hace de él un personaje tan atractivo, lo raro es que no se haya fijado en ninguna mujer y que aunque se haya criado en una cultura donde el matrimonio es casi ley, no se halla sometido a esas reglas conservadoras.

### **Capítulo IX: El cupo depende de que alguno de nosotros muera**

Las calles de Andes estaban cubiertas de pantano, la noche anterior había caído tremendo aguacero. Mario trató de esquivar los pequeños charquitos de lodo, y recordó nuevamente cuando jugaba en el arroyo lleno de larvas, de la nueva construcción de la escuela Marco Fidel Suarez, ubicada en el mismo barrio del Centro Renacer, en San Pedro y en el cruce de calles del mismo: carrera Cajibío 3 55 A 06. Mario, a pesar de su mala memoria, cada vez que pasaba para el Centro Renacer, recordaba aquel espacio maravilloso donde realizó sus primeros años de estudio, sobre todo después del segundo grado que reprobó.

Mario estaba ensimismado, sonreía al recordar aquella vez en que ya no tenía miedo de ir a la escuela. Recordó que Auxilio, su nueva profesora, no era como “Tronchatoro”, la maestra de la película *Matilda*. Auxilio era brillante, tenía una tez canela, cabello ensortijado, cuerpo esbelto y faldita más abajo la rodilla. Auxilio siempre sonreía. Mario la hacía divertir mucho con sus historias. Ella le decía, -Mario, cuéntenos una historia. Mario se paraba del puesto, se movía de un lado a otro, y contaba: “Hoy hice un esqueleto para mi clase de ciencias naturales, y le puse tacones”. Recordó cómo todos los niños reían. ¿Tacones a un esqueleto?, este Mario está loco, ¿Cierto, profesora? Mario no es normal.

Mario continuaba con sus historias. La verdad no se preocupaba por ser normal, es más, ese término no lo conocía mucho, excepto porque algunos decían “no es normal”. Pensaba que era algo “malo o gracioso”, en fin: la verdad, no pensaba en eso, le era irrelevante. Lo único que le importaba era que su maestra lo dejaba continuar con sus historias, él pasaba de una a otra con demasiada agilidad, luego se sentaba y se quedaba callado un largo rato.

- ¡Mario, Mario, Mario, despierte!-Le decía su maestra, de manera calmada. Mario, ¿en qué piensa? -No profe, no pensaba, solo dormía y soñaba que el esqueleto que hice para mi clase de ciencias debió ser una mujer, porque le puse tacones; pero también podía ser un hombre. ¿O será que los hombres no se pueden poner tacones? Mi mamá me dijo que los hombres no se ponen tacones ni se echan esas cosas en la cara para lucir bonitos, que eso es para las mujeres, para mi hermana cuando crezca, pero no son para mi hermano Andrés cuando sea grande, ni para mí. Mi abuela no me dice nada porque juego con muñecas, pero mi mamá me dice que las muñecas son para las niñas y los niños solo juegan con carros. Me compraron muchos carros, pero a mí me gusta pasear las muñecas de mi hermana en ellos. Auxilio, su maestra, sonrío de nuevo y le dice: -Mario, no creo que sea malo que juegue con muñecas, aunque debe obedecer a la mamá.

Mario continúa esquivando los charquitos, y esa frase de la profesora le retumba como piedritas lanzadas al azar por algún duende o algo así. Mario creía en los duendes. Su abuelo José y su abuela Alba le decían que eran unos sujetos pequeñitos. Le decía el abuelo José que una vez, en un programa de radio de asuntos paranormales, de esas cosas raras que no tienen explicación, había escuchado que los duendes eran criaturas llenas de maldad y muy traviesas, que vivían en los bosques y jardines, pero que sentían gran empatía por los niños, y que solo hacían daño si se sentían agredidos.

La abuela de Mario decía constantemente que se le perdían los hilos o que resultaban enrollados en los gajos de naranjos o en los matorrales. A veces decía que era obra de duendes o de brujas y que, aparte de que ocultaban ciertas cosas, les gustaba tirar agua o jugar con la ropa: disfrutaban desapareciendo la ropa interior o cualquier objeto de uso diario. Eran realmente maldadasas y seguro se divertían cuando la abuela se ponía como loca escudriñando en cualquier lugar de la casa. Inclusive, escondían las pantuflas debajo de las tablas y cuando la abuela se agachaba a lavar la madera, asomaban entre las aberturas.

Mario pensaba que esos tales duendes y esas brujas eran personajes serios, que se tomaban el trabajo de hacer granujadas con mucho respeto. Mario creía que eran algo divertidos, siempre tuvo mucha imaginación, pero no se le ocurrió pensar que era la abuela quien olvidaba dónde dejaba las cosas, por falta de memoria. Muchos años después, en el Centro Vida Renacer, tuvo la

oportunidad de saber qué eran esos tales problemas de memoria y por qué se producían. Una especialista en el tema, del programa de salud mental, ofrecido por el Hospital San Rafael de Andes, los indujo en esa problemática. Y les dio definiciones de algunas enfermedades mentales. La especialista dio algunas definiciones de la enfermedad de Alzheimer y aclaró:

- “La enfermedad de Alzheimer tiene un alto índice de incidencia entre los adultos mayores, sin embargo, no todos los mayores están destinados a padecerla”. Luego le dio a cada integrante del grupo, una cartilla que contenía una definición de la enfermedad y todo lo concerniente a esta. “También decía que es un trastorno cerebral que afecta gravemente la capacidad de una persona de llevar a cabo sus actividades diarias” (Medline Plus, 2017).

La imaginación de Mario era el estallido de ese universo creado por el contexto en el que creció. Su herencia familiar fue sin lugar a dudas la razón de sus emociones más profundas, de sus sueños y hasta de sus frustraciones. Sin embargo, y a pesar de los malos momentos que vivió en la escuela donde estudió sus dos primeros años, es un ser que ama su ascendencia y cuida de su pasado. Su identidad tiene el color de los lunes bonitos de la nueva escuela Marco Fidel Suárez y la voz de sus abuelos, del campo donde dio sus primeros pasos y el olor del fogón de leña, el aroma exquisito del dulce de leche y la natilla y el perfume de su profesora preferida: Auxilio Vergara, la maestra de español. Esos bonitos momentos son los huéspedes que abrigan su alma, lo demás, ha quedado en el recuerdo del alzhéimer.

Recuerda cuando su abuela le servía el desayuno y deseaba por momentos ser uno de esos duendes o brujos y poder desaparecerlo, es que, a Mario, eso de comer no le gustaba mucho, excepto por algunos alimentos que disfrutó en sus primeros años: aguacate, frijoles, y patitas de cerdo, eso sí le gustaba. De resto, prefería que le sirvieran muy poquito o que no le dieran nada.

Mario no tenía la oportunidad de comer dulces ni la tal comida chatarra, todo era fresco, producido en la finca, pero le dieron lombrices, de eso no se escapa nadie. Y supersticiosamente la abuela se las curaba con ajos y aguardiente en ayunas. Le enredaba un collar de ajos en el cuello, y así evitaba que los parásitos se le enredaran en la garganta. Lo cierto es que



mágicamente ese remedio le servía, se desconoce si el poder de la mente, por el poder de creer o por el poder que ejercían, sobre Mario, las palabras de su abuela.

Mario no dudó de la palabra de sus abuelos. Creía en las hadas, los duendes y las brujas. Tenía mucha imaginación y sentía que todo lo que pensaba podía ser cierto. Hacía lecturas del mundo desde temprana edad. Solía imaginar que tenía poderes especiales y que vivía en un mundo encantado, donde todo lo que soñaba podía ser cierto. Creía que las hadas eran personitas que ayudaban en los deseos, pero que no todo el mundo podía verlas.

El abuelo José le decía a Mario -esos seres extraños existen, pero no todos tenemos la capacidad de verlos. Él no entendía por qué unos sí podían contemplarlos y otros se tenían que conformar con imaginarlos. Todas esas creencias estaban vivas en el recuerdo de Mario: el traído del niño Dios, era la creencia más bonita para él, además porque traía consigo la ilusión de la época decembrina. Él esperaba inquieto la llegada del hijo de Dios o niño Dios como lo llaman los católicos. No le importaba si llegaba con un pato de goma (como el que le dieron la primera vez que lo vacunaron en la vereda Valle de Umbría donde nació) o con unos zapatos de cuero negro (como los que le trajo alguna vez). Mario tenía un gran espíritu navideño, que no le quitaba el internet porque gracias al cielo aún no existía.

Mario jugaba a lo simple: -Abuela Alba, quiero unas bolas de cristal y un trompito. La abuela que era alcahueta al cien por ciento le compraba su bolsa de canicas. Se la pasaba tardes enteras observando los visos que daban a la luz y le daba vueltas al trompito, con una precisión tal, que ya competía con algunos de sus tíos mayores.

Mario creía fervientemente en el niño Dios, en aquel que le contaron los abuelos y su mamá Miriam Restrepo Vélez. Por el que tantos años se manejó bien esperando a cambio muchos regalos. Tanto le hablaron de él, que una vez dijo haberlo visto rondando en su habitación una madrugada del 25 de diciembre, época en que la iglesia católica celebra su nacimiento.

También creía que la virgen María existía, pero que no era como las estatuas que habitaban la iglesia de San Pedro Claver de Andes, a la cual tenía que ir diariamente, luego de que lo trajeron

a vivir de la zona rural. No, Mario pensaba que eran personitas vivas, pero que eso sí, como decía el abuelo “cualquiera no podía verlas”.

Mario creció en el hermoso lugar de Buenos Aires, vereda Valle Umbría, corregimiento de Andes, donde a diario se tropezaba con el verde de la hierba fresca y el olor azucarado del viento puro. Se levantaba con el cantar del gallo, se sentaba a esperar el ordeño de la vaca y una taza de leche tibia resbalaba por su paladar. Nunca hubo nada más hermoso que el recuerdo de su niñez. Los abuelos para él fueron como “musas” que le inspiraban a creer en la humanidad, en la familia. Creyó más que todo en su familia y aunque fue un niño con la autoestima algo coja, porque tuvo una madre rígida y poco afectuosa, también tuvo fe en el abuelo que a diario creía en él. Ese dicho: “se da de lo que se recibe”, es tan cierto como las historias de los antepasados.

Mario es un libro que se inscribió en su alma, Mario es memoria, perfume de otros tiempos, aroma a montaña, a leche calientica, a boñiga, a pasto fresco, a café. Mario es el recuerdo de un pasado que oscila en su presente. Mario no tiene tantos años, Mario es un niño encerrado en un cuerpo viejo, pero él no cree en la edad, él cree en su mundo interior. –La vejez, les dice a todos los del grupo, es solo de la partida de nacimiento. Mario es el niño al que sus abuelos le relataron historias. También es el hombre que cuenta esas mismas historias a sus compañeros de la tercera edad, pero cuando se expresa, parece que fuera ese niño de boca rasgada de tiempos atrás, un individuo bañado de cuentos, de costumbres, de supersticiones y de magia, al igual que toda su familia, porque no solo la abuela Alba era supersticiosa. Sus tíos, a pesar de que eran tan jóvenes, llevaban impregnados el sabor de lo raro, de lo inexplicable, de lo anormal, esa palabra que inquietó a Mario en algunas ocasiones.

Los tíos de Mario decían que las brujas se les montaban encima, y que aprovechaban las noches para dejarlos sin respiración. Que se les sentaban en el pecho y que se movían rápidamente, además que eran feas: tenían una nariz larga, joroba y verruga. Para ser tanto el espanto, era paradójico que tuvieran la oportunidad de saber cómo eran, si era de noche y no había ninguna luz encendida.

Los tíos de Mario eran algo cuenteros. ¿De dónde sacarían que las brujas eran quienes llenaban los caballos de trenzas, que se la pasaban todas las noches haciendo brincar las yeguas?

Y ni modo de culpar a las drogas alucinógenas, pues, no eran aún muy comunes. Excepto por algunos litricos de aguardiente que bebían los domingos o en fechas especiales como navidad. Seguro eran borrachos que tejían todas esas historias. No hay más de otra. ¿Cómo podrían creer en tantas barbaridades?

¡Qué épocas aquellas! decían todos los familiares de Mario cuando se sentaban a contar historias. Navidades acompañadas de dulces de leche que hacía Alba en el fogón de leña, y revolvía con cuchara de palo hasta que tomaba la consistencia adecuada, y los buñuelos que hacía José en esa paila gigante. ¡Qué épocas tan maravillosas, todo diciembre enfiestado! La comida era al por mayor, no como ahora que si alcanza para quince días es obra y gracia del espíritu santo. Sí, porque también creían en el espíritu santo: que tenía el poder de aclarar las mentes e iluminar los caminos. Seguro era el espíritu santo quien daba la luz para que los tíos de Mario pudieran ver las brujas y otros seres sobrenaturales.

En navidad, tampoco podía faltar la matada del marrano. Un cerdo que cuidaban varios meses con cáscaras cocidas de plátano maduro y chachafrutos y otros productos devengados de la finca. Mario se paraba en la ventanita de madera a verlo matar. ¡Cómo chillaba ese animalito! ¡Qué dolor sentía de verlo! ¡Pero no podía decir nada! Como decía la maestra Auxilio –“hay que hacerle caso a la mamá”. Lo cierto es que Mario no sabía a quién obedecer: a la mamá, a los abuelos o a los tíos. Lo único que sabía era que tenía que respetar y hacer caso a los integrantes de la familia, sobre todo a los mayores.

¡Las familias de antes eran numerosas, sobre todo las paisas! La hermana de la abuela, fue una mujer de baja estatura y a su vez muy delgada, pero sin inconveniente alguno para procrear, pues tuvo quince hijos. ¡Pobres mujeres! No había televisor para la época, ni internet, ni nada. Solo parecía existir aquella cobija con un hueco en la mitad por donde decían hacerle el favor a Dios de poblar la tierra de más criaturas. ¡Dijo Mario, mientras sostenía una risita burlesca!

Mario creció en pleno apogeo, no solo de un mundo para muchos fantástico, entre cuentos de brujas y duendes; también se empezó a ver un cambio en asuntos de índole económico, algo que tampoco Mario a su corta edad pudo ver venir, la tal modernización. Todo por las necesidades

que empezaron a surgir en los setenta, con respecto al incremento de las exportaciones en Medellín, ciudad capital de Antioquia y que, por lo tanto, lograron repercutir en todo el departamento.

Se creó el sistema de crédito hipotecario UPAC (República, 1999) se modernizó el sistema tributario se reglamentó la inversión extranjera, aunque se elevó la inflación a causa del alza de los productos básicos de la canasta familiar. Sin embargo, las alzas no parecían haber afectado a la familia de Mario, porque ellos se hacían responsables de la tierra, de los sembrados y de vivir de las cosechas que recibían tan oportunamente. Y, sobre todo, por la bonanza cafetera que se vivió en aquella época y que se vendió a nivel mundial a precios elevados.

Hubo la oportunidad entonces de crear nuevos planes para la educación pública. Se acumuló capital privado en el país: se construyeron fábricas modernas y empresas agroindustriales. Aumento de niveles de educación y capacidades técnicas de la fuerza de trabajo, identificada por algunas escuelas económicas, como capital humano.<sup>7</sup>

Auxilio Vergara, su maestra, continúa la historia de este municipio. Ella estaba parada frente al pizarrón, mientras el polvo de la tiza, con partículas rojas, blancas, y toda una gama de colores, le impregnaba la blusita negra. Ella contaba cómo había sido la fundación del municipio de Andes, también conocido como San Juan de los Andes: “Restrepo, aprovechando la ascendencia política que mantenía sobre los pobladores de la región, muchos de los cuales eran sus parientes, decide corroborar la ordenanza de septiembre de 1850 fundando este municipio” (p. 25, 26).

Así continúa explicando la manera en que el municipio fue fundado, para coger luego un mapa y mostrar sus corregimientos y los ríos que lo bañan. Tomaba la regla de madera que solo utilizaba para mostrar “el río San Juan, el cual es el río colector de todas las aguas de la región. Son también otros tributarios: el río Tapartó y las quebradas Santa Bárbara, Santa Rita, la

---

<sup>7</sup>Andes queda a 130 kilómetros aproximadamente de la ciudad de Medellín - Antioquia, por ello, la gran mayoría de sucesos en la capital antioqueña influyen en el municipio andino. Su fundación según la profesora de Mario, se remonta al año 1852, por Pedro Antonio Restrepo Escobar el 13 de marzo. Andes Identidad y Memoria, Zapata Restrepo Gustavo. p. 26.

Cañaverala, San Bartolo, Mont-Blanc, Calenturas, La Ciudad, Naranjal, La Velásquez, Quebradona y La Chaparrala; quebradas que se aprovechan para mover caudales importantes para el diseño de acueductos veredales, multiveredales y municipal”.

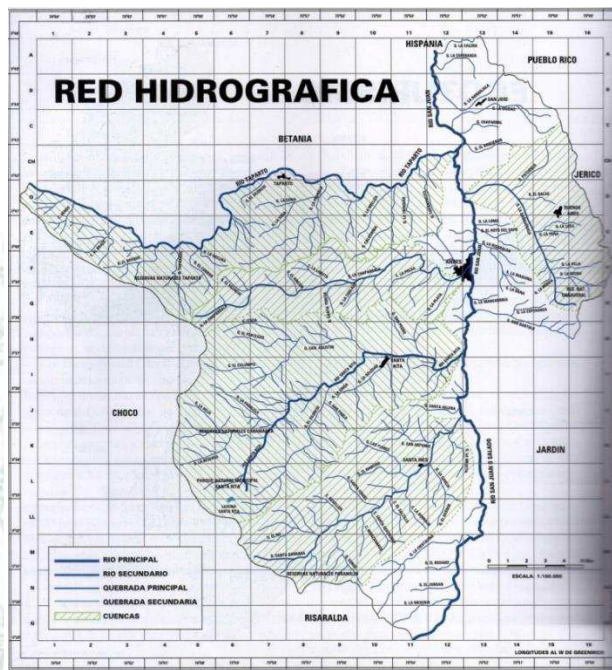


Foto 52 Red Hidrográfica Tomada del libro: Andes, identidad y memoria. Pág 150  
Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo

Luego, habló de los corregimientos pertenecientes al pueblo, y Mario levanta la mano cuando menciona a Buenos Aires y señala entusiasmado: -ahí nací yo. Luego la profesora hace un ademán de aprobación y sonríe al preguntar:

- ¿Y quién nació en Santa Rita, Santa Inés, Tapartó, o en San José?



Foto 53 Corregimiento de Santa Rita Tomada del libro: Andes, identidad y memoria. Pág 75  
Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo



Foto 54 Corregimiento de Santa Inés Tomada del libro: Andes, identidad y memoria. Pág 77  
Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo



Foto 55 Corregimiento de Tapartó Tomada del libro: *Andes, identidad y memoria*. Pág 79  
Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo



Foto 56 Corregimiento de Tapartó Tomada del libro: *Andes, identidad y memoria*. Pág 81  
Por Gustavo Alberto Zapata Restrepo

Los compañeros de Mario provenían generalmente de la zona urbana, pero se sentían inquietos cuando hablaban de esos lugares que hacían parte del municipio. Uno de ellos, había ido alguna vez a Santa Inés y otros a Santa Rita y se referían a estos sitios como pequeños y poco poblados y con una sola tienda de dulces. La maestra Auxilio continúa explicando las bondades del municipio y señala:

-Este lugar es privilegiado, está el templo Nuestra Señora de las Mercedes, ubicado en el parque Simón Bolívar, la cual fue creada en 1922. Y en el parque del barrio San Pedro se encuentra la iglesia San Pedro Claver. (Alcaldía de ANDES - ANTIOQUIA, 2012).

Auxilio señala la iglesia desde la ventana trasera del salón – Es ésta, que ustedes observan.

Mario señala -Ah, a mí me gusta más la iglesia más pequeña y da menos miedo.

- ¿Miedo?, le pregunta sorprendida la profesora, ¿miedo de qué?

-Yo le digo, pero... ¿no le dice a mi abuelita, ni a mi mamá?, dijo Mario.

Auxilio se sienta en el pupitre, y lo hace sentar al lado, mientras los demás niños se miran sin saber por qué. Todos calladitos.

-Bueno, cuénteme Mario ¿por qué le da menos miedo la iglesia más pequeña?

-Porque mi abuela Alba y mi mamá me obligan a ir a misa junto con mi hermana, y allá hay muchas cosas grandes, muñecos enormes y brujas y entre más grande sea la iglesia más muñecos y más brujas hay.

-No son muñecos, son símbolos representativos de la religión católica: la virgen María, Jesús, la Santísima Trinidad, el niño Jesús, San Antonio, San Juan Bosco, etc. -Es como tener un retrato de alguien que uno ama mucho y no lo puede ver, es para recordar. Dijo la profesora.

-Ah, ¿y las brujas qué son?

-Cuáles brujas Mario, a la iglesia no van brujas.



-Sí van, yo las veo siempre que voy, sobre todo cuando se va la luz.

Facultad de Educación

- ¿Si la luz se va, cómo las ves?

-Pues, ellas se dejan ver, así como mis tíos las veían en la finca sin luz.

- ¿Y cómo son las brujas Mario?

-Son viejas y flacas. Creo que no comen bien, seguro no tenían abuelos. Tienen la nariz larga y una joroba; también tienen una verruga en la nariz y los dientes salidos como de conejo. Aunque hay otras que no tienen dientes, pero todas tienen el pelo reventado y en desorden. ¡Y vuelan!

- ¡Ah!, las has visto volar, ¿y quién más las ve?

-Solo mi hermana y yo. Los demás siempre están ocupados encendiendo velas, y arrodillados en frente de esos símbolos. Se llaman así los muñecos, ¿Cierto, maestra?

Auxilio se rasca la barbilla y le dice en tono bajo: -sí Mario, así se llaman y debes creer en ellos Porque si la abuela y la mamá dicen hay que creer, hay que hacerlo y aparte respetar el templo.

- ¿Y qué es el templo maestra?

Es el lugar que llamas iglesia, la casa de Dios.

- ¡Ah! Es que Dios tiene casa, pensé que vivía en todas partes. Eso dice la abuela Alba.

Auxilio se rasca de nuevo y piensa, luego sonrío. ¡Vamos a descanso ya! Suena la campana. No se sabe quién estaba más ansioso del llamado del timbre, si Mario, los demás niños o ella.

El recreo era el favorito de Mario, porque amaba los renacuajos y contarle historias a sus amigos con los que siempre salía a tomar el algo: Alejandro, Andrés, Damaris y Liliana. Se

sentaban junto al charquito de los renacuajos y contaban historias de cómo serían cuando fueran grandes. Intercambiaban la comida o Mario la regalaba, porque eso de comer no le parecía tan divertido. Mientras tanto, la profesora Auxilio pensaba en lo que Mario le había dicho de las brujas.

## **Capítulo X: Una identidad que sucumbe en medio de la colonización**

Los vestigios de tiempos pasados son imborrables en el municipio de Andes. Las construcciones semejantes a cárceles donde funcionan los colegios y los centros religiosos continúan hoy avasallando. Andes no está exento de todos estos cambios en la línea social, política, económica y del racismo que ha sido el fundador de algunas de las mentes prejuiciosas, donde se ha enseñado que hay que “incluir al ser humano”, en vez de enseñarse que el término mismo es excluyente: tal vez no se debería enseñar, lo que ya deberíamos saber.

La religión fue y es excluyente. La Segunda Guerra Mundial fue fundadora de la cadena más horripilante de crímenes en pos de “una raza superior”, una raza excluyente. Son un montón de hechos que han succionado las conciencias de la humanidad. La educación en Andes también ha sido teñida de barbaries: sus colegios se han construido en lugares que no solo hacen honor a las cárceles, sino que parecen tener las mismas ideologías. Un baño no solo de las fuentes cristalinas del San Juan y del Cauca, sino una estirpe adoctrinada de poder y prejuicios.

Andes, un pueblo que ha sido fracturado no solo a nivel económico, sino mental. Una mirada distorsionada, afectada y ambigua de los individuos que son vistos como seres homogenizados. Todo esto lo trae la nueva y más grande colonización: “la del ser y del saber” que se ha presentado gracias a la tecnología y que, también, ha cambiado el ritual de la educación. La educación no es solo un asunto de la escuela, sino que es desde casa, desde nuestros ancestros, desde nuestro contexto y no bajo el amparo de tierras lejanas.

El Centro Vida tampoco escapa de la modernidad. Se están haciendo cursos de informática, promovidos por la alcaldía municipal con su programa Orden y Progreso Verde, los días lunes, de 10 a 11 a.m. y de 11 a 12 a.m. para los más avanzados. Este curso es guiado por la profesora

en sistemas Beatriz Elena Taborda: para que los adultos mayores del Centro Vida Renacer, logren permearse de ese nuevo estilo de vida, que está condimentando no solo a los nacidos como nativos digitales, sino en la de los inmigrantes digitales. Algunos en el Centro Vida, como Mario, creen más en la educación tradicionalista, esa de tiza y tablero. La de las normas y reglas, aunque no todas las reglas, la de Tronchatoro, por ejemplo, no le gustó, le pegaba duro y le ardía.

Otros adultos mayores creen que la tecnología facilita el trabajo y es buena para reducir distancias, para hablar con los seres queridos que están lejos. En todo caso los adultos solo desean comunicarse, mandar fotos a sus amigos y familiares o aprender, por lo menos, a encender y apagar un dispositivo tecnológico como el computador, y poder así hacer cartas o buscar recetas de cocina y manualidades.

Algunos de los adultos tenían ciertos saberes previos acerca del mundo cibernético, entonces Daniel y Claudia llevaron al Centro Vida el texto de Hernando Lopera “Los estudios de la cibercultura”, para que sus compañeros del Centro Renacer lograran saber algo de la informatización de las sociedades, y de los nuevos lenguajes que estaban apoderándose de las personas.

En el texto se habla de ese lenguaje tecnicista del internet y las brechas que nos separan de esa poderosa fuente que maneja la sociedad actual. Como, por ejemplo: “ya la riqueza no se mide por el “paradigma tecno económico postcapitalista que es el que plantea la riqueza de la sociedad”. Para explicarles estos términos a sus compañeros, les revelaron, que ya no era como antes, que la riqueza de una sociedad no era medida por indicadores clásicos o tradicionalistas como la agricultura: cuando los abuelos de Mario se dedicaban al sembrado de yuca, papa, frijol, maíz en la finquita de Buenos Aires, o como la familia de Eunice obtenía todo el capital a través de la costura (manufactura): el bordado, tejido, pintura en tela, como también lo hacía la abuela de Mario, Rosalba; sino que ya toda la economía estaba puesta en “los flujos de información y la producción de conocimiento”.

Los adultos mayores pidieron que Daniel y Claudia les hablaran más al respecto, porque no están identificados con esos nuevos discursos. Ellos, hacen un vocabulario en el pizarrón para

enseñarles algunas palabras que identifican el espacio de red, que sustituye, muchas veces, el espacio real. Para ello, se apoyan en el documento de ciber didáctica: El Maestro Artesano, de Diego Barragán, plantea que está configurando una nueva “educación”, más técnica, donde el ser humano es visto más como el ente que mueve los canales de comunicación: más como “servidor de la máquina, que la máquina a su servicio”. Así, el autor plantea “que se necesita practicar lo humano desde la cibercultura”. (Giraldo, 2013)

Algunos de los adultos se enojan: no son partidarios de los nuevos conocimientos, se niegan a aprender. Dicen que se está acabando con la humanidad, con los jóvenes y se sienten responsables de la juventud. Daniel les dice que el hecho no es satanizar ese mundo tecnológico, sino mirarlo a través de una visión crítica, pero que por ahora les darán algunos conceptos empleados en esta era tecnológica para que puedan juzgar luego el asunto. Alba se levanta de la silla y dice:

-No estoy de acuerdo con eso de los computadores y de chatear. Mis nietas se la pasan ahí en el computador toda la noche. Cuando viajo a Medellín para verlas, ni tiempo tienen, nunca hablan conmigo. Yo no sé qué tanto hacen ahí hasta la madrugada, pero no me gusta. A lo que agrega Amparo. –hablar con el novio, y seguro mostrarles las partes íntimas, ¿qué más podrían hacer ahí toda una noche?

-Cómo así Amparo, ¿es que pueden mostrar las partes íntimas por ahí?

-¡Claro Alba!, usted sí es la mata de la ingenuidad, ¿pa’ qué más es esa camarita que tienen los computadores?

Claudia y Daniel detienen la conversación. Enseñan un listado del vocabulario que se emplea en esas nuevas fuentes de información: tecnología, técnica, internet, red, ciberespacio, cibercultura, chat, al mismo tiempo en que les explican cada una de ellas, les hablan de la parte básica de un computador: los botones de inicio, apagado, los elementos de búsqueda (para que encuentren esas recetas de cocina y manuales de costura), pero hacen un recorrido rápido, sin enfrascarse mucho en ello. Las competencias se las darán en las clases de informática que les

ofrece el programa de adulto mayor. Lo que ellos querían era hacer una lectura de los pros y los contras de los nuevos recursos tecnológicos que estaban deshumanizando la humanidad. Pues la idea no era temerles a los nuevos modelos de educación sino mirarlos sin prejuicios.

“Hay que conocer para juzgar: conocer la aportación de nuestras ciencias no se evaluará en función de fórmulas estereotipadas sospechosas y sujetas a los caprichos de moda, sino en función de los nuevos horizontes que sepan abrir a la humanidad para que esta pueda comprender mejor su propia naturaleza y su propia historia y estar así, por lo tanto, en condiciones de juzgarlas” (2008, p.28) como dice Levi Strauss.

Para Mario y muchos otros integrantes del centro vida la educación de antes era mejor, aunque el internet y el teléfono, dizque minimicen distancias. -¡Cuál minimicen distancias!, dice Alba: -En mi propia casa y no puedo ni hablar con mis hijos, ellos siempre están pegados de eso, parecen que se estuvieran volviendo idiotas, y si les hablo, no escuchan, y si escuchan, no saben qué les dije. Ah, cuál internet. Antes, uno se sentaba en los corredores, en las aceras de las casas o en los parques a hablar con las personas, las miraba a los ojos. Siempre había tiempo para esos momentos, ahora todo tiene que ser “para ya es tarde”, hay que moverse, todo es un ajeteo, nadie tiene tiempo de nada, a menos que sea “chatear”.

Alba sabe muy bien el significado del término tan empleado por sus hijos, un concepto que le pone los pelos de punta. Ella sabe que, si sus hijos están chateando, entonces se olvidan sus tareas y hasta de comer. Cuando se pegan de Facebook, WhatsApp, etc. parece que se fueran de este mundo. Mariela no sabe que sus palabras realmente son literales, porque ese espacio que parece en otra parte, que parece fuera de este mundo, es como una dimensión desconocida en esta misma y que realmente es en otro mundo.

La mayoría de las personas no saben que ese llamado ciberespacio, del que hablan autores como Levy Straus, en el texto de ciber didáctica (2006, p.1), es más que un lugar, es un espacio donde entra el dialogo una nueva “sociedad”, donde se ve afectada la sociedad actual. Es un nuevo medio de comunicación, y que, por ende, emergen muchas problemáticas que son difíciles

de evadir, una de ellas es que la mayoría de los jóvenes en vez de acceder al internet como método de estudio, hacen de todo en la red, menos estudiar.

Ellos, como dice Alba, “solo chatean”. En términos de Alba “chismosean. Y no solo eso, compiten”. Este nuevo mercado donde no solo se es “cliente, sino mercancía” la periodista especializada en tecnología Aleks Krotoski dijo a la BBC que, en Facebook “los usuarios somos la materia primera”. (Pardo D. , 2012)

En el grupo del adulto mayor presentan gran preocupación por el mal manejo que hacen los jóvenes de estos medios de comunicación, pero estamos en la colada. No podemos salir, solo enfrentarlo. No se trata pues de prescindir del presente o de esquivar el pasado: de lo que Mario o sus demás compañeros vivieron en la época de escuela, o en otros lugares donde interactuaban. La idea es que ese pasado traiga al presente nuevas estrategias para enfrentar esa brecha que se produce entre los nativos y los inmigrantes.

A los nativos, por ejemplo, les gusta recibir información de manera rápida, tal vez por ello es que los adultos mayores se sienten tan desestabilizados. A ellos les gusta ir más lento, asombrarse ante el detalle, algo que los nativos pasan de largo. “Los nativos quieren movimiento, acción, imagen (gráficos antes que textos, prefieren el hipertexto, prefieren los juegos, funcionan mejor conectados)”.

Alba por ejemplo no cree que una persona pueda hacer varias cosas a la vez y concentrarse. Ella se queja de que sus hijos no pueden recibir información, que es ilógico pensar que se concentran si escuchan música, juegan, ven televisión y chatean al mismo tiempo. (Prensky, 2001) Dice al respecto que: “los inmigrantes digitales pasaron sus años de formación aprendiendo con Barrio Sésamo”. No lo pueden admitir, los nativos están acostumbrados a la instantaneidad de hipertexto, la música, la televisión, MTV, ordenadores, portátiles, para ellos son lenguajes cotidianos, que realizan sin ninguna dificultad.

Las nuevas generaciones siempre tienen algo nuevo que aportar a la cultura, aunque esta homogenización producida por la globalización esté acabando con la identidad de los pueblos, de los seres humanos y esto es algo que no se puede controlar. Como dice Ortega J. (pag.11)

No se puede controlar el riesgo a nivel social como antes, el individuo está a merced de la dinámica social”, por ello, hay que adaptarse. ¿Pero quién se debe adaptar, los nativos o los inmigrantes? La respuesta, aunque suene como balde agua fría para los adultos mayores, o los nacidos antes del 2000, es para los inmigrantes digitales, porque como dice aquel proverbio (ruso, s.f): “añorar el pasado es correr tras el viento.

Pareciera que la visión del mundo que tienen los individuos nacidos en la época de las velocidades que todo tiene que ser ya, lo de antes es irrelevante e inservible.

No sólo Mario se muestra preocupado por esta situación, esto se ve en la mayoría de personas de la generación pasada, quienes saben que dependiendo de la educación se forma el individuo y la sociedad.

Hay asuntos educativos que, cuando Mario estaba aún pequeño, fueron moldeando su personalidad como “normal”, como lo requería la sociedad. Eso de respetar a las personas mayores, de tener sentido de pertenencia con el pueblo, de no tirar basuras, de no agarrarse a puñetazos, de no agredir verbalmente, en fin, esos valores de Carreño

Ese libro de urbanidad que, aunque para muchos ya está pasado de moda, tiene algunas pautas conductuales de respeto. Valores que se han ido perdiendo, porque el respeto parece solo una norma pasada de moda.

### **Capítulo XI: La finca del abuelo José**

En el Centro Vida la alteridad juega un papel esencial en el desarrollo de las tareas, pues el sujeto como ser humano es relevante en una sociedad; no importa cuál sea su condición socioeconómica, sino su bienestar psicológico y físico. Se hace especial énfasis en la estabilidad

de los adultos mayores, porque de ellos no solo emergen rastros de un pasado, sino la historia de un pueblo. El antes y el después, se enfrascan en un pueblo, en un centro. Esos momentos en que todo era distinto. Como el tiempo en el que se utilizaban letrinas como sanitarios y se tapaban con viruta de madera. Cuando los fogones eran de piedra y funcionaban con leña. Las personas se alimentaban de los cultivos que producían en las fincas, porque la mayoría trabajaban la tierra, y le daban gran importancia al trabajo agrícola. Los sembrados de cebolla, cilantro, y ramas aromáticas. Los jugos extraídos de los guayabos, naranjos, limas, marañones. Los campesinos cogían el café y lo molían, y ese era el aperitivo principal de las mañanas o de las tardes: se reunían en los amplios corredores y degustaban el café recién molido, con ese aroma a tierra fresca. – ¡Qué tiempos aquellos! decía Mario, - ¡sí!, exclamaba Amparo.

- ¡Sí! ¡La tecnología ha acabado con todo!, exclamaba Beatriz, ya todo es fácil, la educación no es como antes... y así, se debatían aquella tarde del martes en el Centro Vida Renacer, y la del lunes siguiente y las demás. Es que siempre hubo motivo para decir que la educación de antes era mejor. Que los padres se comprometían con sus hijos, que ellos obedecían, pero que los tales psicólogos también eran culpables, que ya no se podía dizque castigar a los niños que porque les creaban problemas psicológicos.

Mario se reía, - ¡Problemas psicológicos! Ja, ja, ja... ¡Ya todo lo arregla la psicología, un montón de locos ahí! Y continuaba sonriendo. –Recuerdo que mi mamá me daba severa paliza si no me comía toda la comida, o si llegaba con un pelón en los zapatos. ¡Qué va! Las madres si les toca venderse para comprarle los zapatos y la ropa de marca a sus hijos lo hacen (es que Mario ya sabe el significado de la palabra marca y el de la palabra normal, palabras que en esa época le pasaban desapercibidas) y si ellas no lo hacen, pues se venden sus hijos y es normal, como es normal que ellos no lleguen a dormir a la casa, aunque sean menores de edad. O que el juego de las tardes sea una orgía, y la cena una nueva droga. –Ah, dice Mario, es que ya todo es normal. ¿Qué querían decirme entonces mis compañeros cuando le decían a mi profesora Auxilio que yo no era normal?

Qué tiempos aquellos cuando nos sentábamos en la finca del abuelo José, en las horas de la tarde, a tomar chocolate con galletas de soda y mantequilla. Cuando empezaba a caer la brizna



sobre el césped, y las gotas hacían tremendo espectáculo de fábula: los árboles llenos de frutas maduras, parecían formar versos tricolores. El cielo ruborizado, la vaca alimentándose del verde, aclaro, no era marihuana, aunque alguna que otra matica se colaba de vez en cuando en la hierba.

Las ondas del viento, los pinos, los cedros, toda una simbiosis de latidos de pájaros, de los ladridos de la perra Tacha, y el cacaraqueo de la gallina guachipelada, que me dio la abuela Alba de regalo de cumpleaños. Mi gallina, siempre la consideré mi mascota preferida, nunca la mataron para la cena, se referían a ella como la “guachipelada”, la flacuchenta que no daba ni para un caldo. Por eso se salvó de ser asesinada, por fea. Apenas estoy entendiendo eso de que ser feo puede salvarnos de la muerte. Ja, ja, ja...Mario sonrío a carcajadas, mientras los integrantes de la tercera edad, lo miran de manera burlona.

- ¡Mario, Mario! Le dicen, ¿cuándo vas a madurar?, siempre pensando en los huevos del gallo.

-Mario se sienta y sigue recordando. A él esos asunticos que llaman madurar, y que significan dejar de reír, dejar de ser feliz, dejar de sorprenderse y actuar como adulto mayor, le son irrelevantes. Mariela le dice aclarándole la conversación que tenían iniciada- tampoco todo es tan malo. Los computadores facilitan las cosas, pero hay que saberlos manejar. Y es mejor que no les peguen tan duro a los niños, uno crece con muchos traumas.

- ¿Traumas? Mariela, no me haga reír más que se me cae la caja de dientes. Si no me morí yo cuando esa Tronchatoro me pegaba reglazos.

-Mario, nadie se muere de un reglazo. ¿Quién es Tronchatoro?, se ríe ella. Y se rasca la nariz. Repite de nuevo –¡Tronchatoro...!

-Mariela por favor, le dice Mario, ¿no sabe quién es Tronchatoro?

- ¿Es que todo lo tengo que saber porque estoy vieja?

- ¡Debería!, exclamó Mario con un tono burlón.

Facultad de Educación

Mario estaba próximo a cumplir 53 años, esa timidez la había cambiado por sarcasmo. Era un ser irónico y a la vez divertido. De esas épocas atrás no recordaba mucho, tenía mala memoria, tal vez, por la edad. Mario y sus compañeros saben que, para algunas personas, no están capacitados para ciertos asuntos como crear, producir y enseñar. La sociedad de consumo lo dice y los inhabilita para ciertas labores. Los que se creen dueños del mundo consideran a los jóvenes como más fuertes y habilidosos para trabajar como borregos y ayudarles a conseguir más poder, dándole entonces el último puesto en la silla al viejo, porque los estigmatizaron con diferentes títulos peyorativos: los viejos, los inhábiles, los que ya no pueden, los ancianos, decrepitos, atrasados, primitivos, deficientes, y todo un diccionario creado por la sociedad para relegarlos. Afortunadamente no todas las personas los consideran así y saben el papel que tienen en la cultura. Sin embargo, no se puede negar que la exclusión y los prejuicios están pendidos como tela de araña a algunos personajes que miden todo por la apariencia.

Mario no recuerda mucho, debe ser por la edad, es más, olvidó la vaca pintada que había en la finca, de la cual se alimentaban los de su familia, olvidó la vaca negra, de la cual, vendían la leche a los Loaiza, una familia que vivía en una hacienda cercana. Mario olvidó casi todo: olvidó las escapadas a media noche a jugar con sus compañeros y las palizas que le daba la mamá y casi olvida, la vez aquella que se enfermó de lombrices y la abuela Rosalba le puso un collar de ajos en el cuello; porque así, las lombrices no se le subían y se ahogaban en el sabor de ajo con aguardiente en ayunas que mataba los parásitos. Mario ya entiende por qué odia el ajo, lo que no alcanza a comprender es por qué ama el aguardiente. Eso de perder la memoria...eso, es precisamente lo que lo hace recordar cada historia pasada. Mario, Mario, de nuevo Mario, este nombre tan gastado en esta historia. –“Recuerdo que...” y así continúa Mario tejiéndole a los días una nueva historia, ¡qué tal que no hubiera perdido la memoria por la edad!

- ¡Qué época aquella!, pensaba Mario, todo se curaba con ramas medicinales, hoy en día uno se enferma, y se jode. Va a la EPS, lo atienden si tiene el cuchillo clavado. Si cuenta con “esta entidad prestadora de salud”, de lo contrario, siéntese si hay sillas y llene el tiempo con ronquidos hasta que lo atiendan a través del Sisbén, -Tiempos aquellos, del ajo y el aguardiente

en ayunas, de la menta de sábila para curar la tos, de los sembrados de hortalizas y árboles frutales. Facultad de Educación

-Mario, ¿en qué piensa?, le pregunta Salomé la líder del grupo.

-Estaba tratando de recordar el tiempo de mi niñez en la finca, hace tantos años ya.

- ¿Y cómo eran esos tiempos?, ¿eran mejores?

Mario se agacha, se cuadra bien los lentes y luego se levanta del puesto y empieza a contar:

-Todo era tan divertido y sencillo: la comida sin empaques, las mujeres y la comida de verdad.

Mario sabe que todo es creado por la sociedad de consumo, todo parece haber sido relegado a las “redes”: la vida personal es pública, los encuentros personales en parques, son encuentros en ese tal ciberespacio, las narrativas son otros discursos, el tal chat ese, todo fluctúa en este mundo imaginario. Nuevas sociedades han emergido, nuevas lógicas de sistemas simbólicos. Como dice Cobo (2011) “la cibercultura es un espacio para pensarnos como seres sociales”, y Sennet (2012) hace una crítica de lo que somos como humanidad.

La humanidad parece haber sido reemplazada por personajes fabulados y encuentros fabulados. Esos en los que los autores no necesitan ser sino creerse, adquieren rasgos múltiples, y parecen ir perdiendo su identidad. Todo tiene una intencionalidad, y estos nuevos discursos economistas se comparan con “una nueva revolución industrial”

-En eso sí tiene razón, agrega Mariela. Ya todo es de mentiras. Mario, pero a la final, quién es ¿Tronchatoro?

-Mario hace un gesto de desgano. ¡Ah! ¡Otra vez lo mismo Mariela!, investigue, para eso está el internet, ja, ja, ja...ríe sarcásticamente.

Mario sabe que Mariela es de su generación, que no nacieron con el PC bajo el brazo, que lo de ellos sí era “pan”. Aun así, Mariela ha demostrado gran interés por esos medios, sobre todo por el Facebook y el WhatsApp, este último porque es gratis. Claro, gratis no hay nada, algo

deben llevarse esos empresarios, y no debe ser cualquier cosa, el tiempo, la vida y la vida no se recupera. En fin, a Mariela no le importa mucho qué se lleven, o cuál sea la intencionalidad. Ella solo quiere hablar y si es gratis es mejor. Mario que es un poco más quisquilloso y crítico de esta sociedad, se está dando siempre golpes de pecho: -lo pasado fue mejor, dice, mientras lanza una sonrisita al ver que Mariela, la líder del grupo de los lunes, está preparando el listado para quienes deseen asistir a clases de informática, las cuales son ofrecidas de manera gratuita también por la alcaldía del municipio.

-Este Mario tan complicado, le dice la líder.

Mario decide que les relatará la película *Matilda*, cree que es casi un deber con sus compañeros, que se lo han ganado por escucharlo tantas veces hablar de ella. Se acomoda el sombrero y empieza esa película donde aparece Tronchatoro, se titula *Matilda* y fue estrenada el 2 de agosto de 1996. Tronchatoro es una malvada maestra que le hacía la vida imposible a Matilda, una niña dulce e intelectual. Tronchatoro es esa villana que suelo comparar con mi maestra de escuela, quien no solo me daba reglazos porque no sabía sumar, sino que en aquella época me hacía quedar en ridículo delante de los demás niños. (filmaffinity , 1996).

Mariela responde: -Deberíamos traerla un día de estos para que conozcamos al fin a la malvada esa.

A lo cual dicen algunos de sus compañeros que sí, que sería bueno que vieran películas, que el cine los podría entretener.

A lo que se refiere una de las compañeras en un tono prepotente: - ¿quieren que nos quedemos dormidos?, no lo digo por mí, sino por mis demás compañeros, incluyéndolo a usted Mario, que vive roncando. Se burla y añade, ¿qué soñará el bobaleta? ¿Recuerdan cuando Claudia y Daniel nos trajeron un documental?: “Colombia magia salvaje”(Repelis.Tv, 2015)El muy descarado se quedó dormido, no se le ocurre sino a él, que se duerma con tanta belleza. Por eso debe ser que no se casó.

Mario hace un gesto de desánimo y luego otro de rabia y después otro y otro... Camina por el salón y se compone de nuevo las gafas, de las cuales, en años, solo ha cambiado el lente, y que pertenecían a su bisabuelo Juan Crisóstomo Restrepo, luego a su abuelo José Alfredo Restrepo y más tarde a él, Mario Carmona Restrepo. Esas gafas son una maravilla: les han servido a las mujeres para ver bien que no se deben meter sentimentalmente con Mario. Porque Mario es un ser muy complejo, no es normal, así decían los niños en la escuela Marco Fidel y así le dicen sus compañeros mayores en el Centro Vida. - ¡Mario, Mario, Usted no es normal!

Mario considera que las mujeres de la época pasada están viejas y que las de ésta están muy jóvenes. Que las de antes eran mejores, no lo duda, pero, que han envejecido y que las arrugas no le gustan a excepción claro, que sean en las uvas pasas. Se cuestiona el por qué no se casó y llega a la conclusión de que no hay mujer para él. Se pregunta por qué hace tantos años no quiso comprometerse con Paula, su vecina, la mujer aquella que vivía en la casa contigua. Paula era una mujer blanca y rubia, algo “loca” para su época, es que al parecer la locura es algo que sufre también estigmatizaciones de época. Suele decirse o pensarse que la locura es siempre elevada en el tiempo. Que los de la época actual son locos y que los de antes eran “normales”, aunque Mario pudo comprobar que desde su época existe la anormalidad y por supuesto eso que llaman locura.

En todo caso esa tal Paula era muy atravesada y se llevaba varios niños a jugar “pico de botella” en las calles oscuras. –¡Tiempos aquellos, piensa Mario!, tantos juegos maravillosos. Jugábamos al repollito, este consistía en pegarse de una ventana y los demás se pegaban en hileras, y el último trataba de zafar al de adelante, y así hasta que todos quedaban fuera, el que lograra no ser arrancado le ponía una penitencia a los demás. Otro de los juegos era el de las flores: se hacían en forma circular y cantaban” somos las flores que no se dejan coger del viento, una palabra que empiece por “a”, y así consecutivamente, el que no lo hiciera en el tiempo mínimo pagaba una “pena” (hacer algo que le intimidara demasiado, como cantar, bailar, besar a alguien, hacer una declaración amorosa). Otro de los juegos era el que prefería Paula, la mujer aquella, o la jovencita esa, ya que sólo tenía 17 años y que aún jugaba “pico de botella”, este consistía en sentarse de manera circular y poner a girar una botella, un lado de la botella se fijaba en uno de los participantes y el otro, en otro, estos dos personajes tenían que besarse y si no lo

hacían, pagaban una pena. Se preguntarán si Paula no era normal, es que a los 17 años aun jugando en la calle y es que en esa época la cultura del internet no existía, esta data de 1969, y ella, aunque hubiera nacido 1963, no estaba aún emparentada con ese nuevo universo. Cuando se estableció la primera conexión de computadoras, conocida como ARPANET<sup>8</sup>, entre tres universidades en California (Estados Unidos).

Paula tampoco estaba en bares bebiendo alcohol, o consumiendo drogas; es más, lo único que sabía de drogas, era de las aspirinas que tomaba todos los días su madre hipocondriaca. Paula no sabía nada acerca de la marihuana, menos de los viajes que proporcionaba el LSD a la cultura hippie ni cuáles eran sus efectos o cuál fue su procedencia, tampoco sabía que era una droga alucinógena ni que fue consumida más que todo por la cultura hippies.

Paula solo sabía jugar, pero a Mario ninguna le daba la talla, o más bien, él no tenía gran estatura para alcanzarlas. En eso era demasiado tradicionalista, la abuela le enseñó que las mujeres se conservan vírgenes hasta el matrimonio y que eso de estar repartiendo besos no es de una mujer digna. La tal dignidad de la que tanto le hablaba la abuela lo mantenía sometido, aún después de su muerte sentía que ella lo vigilaba, que cada paso que daba debía ser correcto. En todo caso Mario hacía días estaba recordando aquella niña de piel blanca y el ruidito de las botellas con que jugaba pico de botella, le roturaba el cerebro.

Mario por primera vez pensó que eso que decía Alba no era tan cierto. –“¿Qué de raro tiene besar a alguien sin haberse casado?, y bajaba la cabeza hasta estar a punto de dejar caer las gafas - ¿entonces como no estoy de acuerdo con el matrimonio tengo que quedarme sin tener relaciones de tipo sexual, o es que esa norma es solo para las mujeres? Mario se llenaba de dudas y de posibles respuestas. No se trataba de que nunca hubiera estado íntimamente con ninguna, de hecho, estuvo con una que otra prostituta del bar las Delicias o de las Cortinas, ubicados en la avenida Medellín del municipio de Andes, aunque fue solo por placer.

Pensó que, si él sentía deseo, ¿por qué las mujeres de su época no? Mario de nuevo pensó que su abuela le había llenado la cabeza con una que otra cucaracha. Se acomodó de nuevo las gafas,

---

<sup>8</sup><https://es.wikipedia.org/wiki/ARPANET>

el sombrero y la camisa azul celeste, y divagó en el recuerdo de Paula. Y dijo en voz alta –Paula, Paula, Paulita no era tan loca para la época. Paula era una niña normal.

Después de divagar entre Paula, la abuela, el matrimonio y las prostitutas, cae de ese cielo que a diario imagina y les dice a sus compañeros que llevará la película *Matilda* para el próximo 29 de febrero. Salomé aclara que para esa fecha tendrán que organizar lo del subsidio que se les da a los adultos mayores, y que ya no hay más cupos, que se debe esperar a que un adulto se muera para abrir espacio. Mario sale caminando cabizbajo y piensa en que la vejez es solo una preparación para la muerte.

Mario ha vencido su timidez, pero la nostalgia parece anudarle la garganta. Esos tiempos, se dice, esos tiempos de ayer. Camina lento por el corredor contiguo al salón de la gerontología, mira a través de la ventana las computadoras sobre los escritorios, la tv plasma de 40 pulgadas y hace un guiño.

## **Capítulo XII: Quien recibe subsidio no puede pedir limosna**

En el Centro Vida Renacer todo está organizado de manera estructurada. Los integrantes deben de cumplir con los horarios y las actividades propuestas. Hay que ser respetuoso con el otro. Tienen normas para cumplir, una de ellas es que quien recibe subsidio no puede pedir limosna. Se preguntarán cómo es eso de pedir limosna. Una etapa que no solo se ve por algunos como una preparación para la muerte, sino una preparación para estar sentado sobre una silla, la sillita del recuerdo, la sillita mecedora de mimbre donde el anciano teje sueños, pero que por la sociedad es visto como inaportante e insuficiente, aunque suficiente en años.

En Colombia, por ejemplo, hay un despliegue de inaceptación por esta edad, debido a esa tendencia banal de que sólo las personas menores de 35 pueden acceder a un empleo, “si tiene 35 y aún tiene empleo, cuide el puesto. Las ofertas laborales en Colombia, el 80 %, corresponden para personas entre 18 y 35 años, aunque para cargos de alto nivel, se aceptan profesionales hasta

de 45 años” y otro asunto más crítico y deplorable es que “los programas de capacitación a empleados diseñados por empresas, solo favorecen a menores de 30 años. (Tiempo, 1998)

“Estos empresarios y entidades como el Icetex y los organismos de cooperación internacional como ONU, OEA Y FAO, tienen fuera de la mira a los mayores de 35 años. Sin embargo, estos organismos dicen que el objetivo es facilitarles a los jóvenes la preparación necesaria para adquirir el relevo generacional, opinión que no es compartida por personas que consideran que la experiencia lograda por los mayores de 35 años no puede tirarse por la borda”. Por ello es fundamental prepararse, para que esa competitividad que requiere esta tal época moderna, no haga caer de bruces. (Tiempo, 1998)

Educar al joven con un pensamiento a futuro, porque, aunque la mayoría creen que no llegarán a la vejez, esto es algo adherido al ser humano, aunque traten de delinearlo. Aceptar esto, es entender, que, así como la gran mayoría de personas de edad cronológica menos avanzada y algunas empresas y entidades que deberían entender el proceso de envejecimiento como algo natural en la vida del ser humano no lo hacen, eso mismo les sucederá a ellos, y que es vital dirigir el camino hacia metas claras y tratar de sembrar desde los inicios, para poder así, poder tener condiciones de vida digna. Aunque Colombia es uno de los países más ricos en recursos naturales, también es el más pobre en cuanto al manejo de estos.

Los personajes modernistas quieren convertir todo en dinero, como si a la larga el dinero se pudiera comer. Esta sed insaciable nos está dejando sin agua, recurso vital de vida. El poder por poder tener todo a su servicio, no solo convierte a los más jóvenes en sus esclavos, sino que dejan a los más viejos en el olvido porque ya no son productivos. Sociedad modernista, tecnicista y dañina, sociedad que diluye la esencia y la convierte en máquina, poder que se come su raza, que mata a su madre tierra. La tierra olvidada, la madre patria sin patria, esto es solo un ruido, un grito callado y perturbador. Una voz que se obliga a callar.

Es el grito de las pinturas de Edvard Munch, y las expresa así

“Iba por la calle con dos amigos cuando el sol se puso. De repente, el cielo se tornó rojo sangre y percibí un estremecimiento de tristeza. Un dolor desgarrador en el pecho. (...) lenguas de fuego como



sangre cubrían el fiordo negro y azulado y la ciudad. Mis amigos siguieron andando y yo me quedé allí, temblando de miedo. Y oí que un grito interminable atravesaba la naturaleza”(Gomez, s.f.)

Este autor es consciente del daño del hombre a su casa, a la naturaleza y por ende así mismo: “En esta pintura se ha solido reconocer la angustia existencial del hombre moderno en la transición del siglo XIX, de grandes avances tecnológicos, al siglo XX; su sentimiento de soledad y desaliento, su desesperación. Asimismo, se ha solido ver en este cuadro la condición del artista como hombre profundamente atormentado”.



Foto 57 Cuadro El grito del noruego Edvard Munch.

Este grito desolador e impotente, también es la debilidad del menos fuerte, de aquel ser que ha quedado a merced del viento, aunque el aire ya sea difícil respirarlo. Aunque suene a catastrófico, es algo real. Por ello, es una obligación social luchar en pro de los menos favorecidos, y no solo de los seres humanos, sino de los seres vivos. Atravesar las barreras de la edad, de las fuerzas socioeconómicas, cruzar el puente y pensar en el futuro, sin desligarnos de nuestros ancestros, de nuestra pachamama.

Hay que contribuir al cambio de la cultura del borrego, donde el “rey” se limpia las babas con el sudor de sus peones, aquellos que son aptos para la explotación. El obrero funciona aquí bajo

ciertas representaciones preconcebidas, es el formato de la representación ideal: un hombre, con la capacidad de trabajar por varios y disminuir así la mano de obra y una máquina, que muy pronto también dejará sin empleo hasta a la población joven. Ninguno está exento de esta línea de poder, una línea difícil de romper.

Estos paradigmas en los que están fundamentados estas maneras de pensar cobijan una época de tiempos remotos y provienen del modelo de fábrica, como señalan algunos autores y que ha venido de manera intrínseca desde tiempos atrás, desde los modelos educativos de tiempos antiguos: Desde la epistemología los modelos heteroestructurantes donde: (Término propuesto por el investigador francés Lui Not), refiriéndose al modelo tradicional de educación en donde el estudiante es visto como objeto; la educación basada en la repetición y la copia y se privilegia el rol del docente que hace cumplir las normas. La creación o construcción del conocimiento se realiza por fuera del salón de clase y, por ello se le asigna a la escuela el papel de trasmisora de la cultura humana. (...) Esos modelos de clonaje, vienen desde tiempos atrás y subyugan al ser humano vario ciertos estigmas que lo hacen víctima o victimario de tales principios: La escuela tradicional fue creada imagen y semejanza de la fábrica y fue creada para formar obreros y empleados que demanda el mundo laboral.

Se enseña y acostumbra a los individuos a los trabajos rutinarios, mecánicos y cumplidos del mundo de la fábrica. Fue hecha para formar en niños y jóvenes actitudes de sumisión, obediencia y cumplimiento. “Para la escuela tradicional el niño es una tabla rasa que recibe desde el exterior los conocimientos y las normas acumuladas por la cultura. El rol del maestro es protagónico y se basa en la transmisión del conocimiento y de las normas”. (Limapigvirtual. (s.f).

Romper estos paradigmas es un asunto que podría llegar a acabar con la idea de que sólo las personas de una edad determinada pueden ejercer ciertos empleos, para que no haya esa necesidad de poner en un manual de convivencia del adulto mayor como requisito “no pedir limosna”.

**Capítulo XIII: Suenan las 10 p.m.**

Facultad de Educación

Es tarde, Mario no ha podido dormir, las pastillas ya no le sirven. Lluve en Andes, llueve y hace frío. Desde que salió de la reunión del adulto mayor, no ha parado de llover. Un susurro sabe a sueño, pero de ese que no se deja dormir. Mario se come las uñas, pero las uñas le lastiman el paladar, la boca y la lengua. Mario tiene miedo, no sabe si tiembla de frío o de miedo. Mario está solo. ¿Dónde está Auxilio y el charco de renacuajos, donde está la abuela Alba, el abuelo José y su madre?

Es tarde ya, las sombrillas del parque dejan caer las gotas de lluvia y Mario deja caer sus lágrimas. Los lentes están empañados. Mario extraña a Tronchatoro, la película aquella, ya no la verán en el Centro Vida Renacer. Mario tiembla, el frío, el miedo, la lluvia, los corredores de la finca, las matas meciéndose, el ruido de los vasos de cristal que dejó caer el mesero de “Lucaya”.

-Paulita no era mala, ni anormal, Paulita era una dama. Dónde estará en este momento en que llueve, llueve y llueve sobre mi alma.

Y de pronto el reloj de la iglesia San Pedro Claver de Andes canta las 10 p.m. Y Mario deja caer sus gafas, sobre el pavimento mojado.

## Conclusiones

Facultad de Educación

*“Cada historia es una baldosita en el mosaico del tiempo”* (Galeano, 2012)

La memoria y la identidad de un pueblo logra sobrevivir si logra conservarse y esto supone dos maneras de hacerlo: la manera escrita y la oral. Ambas son el vientre de la palabra. Sin embargo, la herramienta que utilizamos fue la palabra hablada y los personajes que hicieron posible dicha investigación fueron los adultos mayores pertenecientes al Centro Vida Renacer del municipio de Andes Antioquia.

Como personaje principal escogimos a Carlos Mario Carmona Restrepo, quien vivió la época de los 60 hasta la época actual 2017. Carlos Mario Carmona es fuente de oralidad, ya que no solo nos cuenta su historia, sino que también escuchó la de su abuelo José Alfredo Restrepo y la de su abuela Rosalba Vélez, quienes le contaron la de sus bisabuelos.

La oralidad es el instrumento que acuna la tradición de un pueblo. Sus narrativas: fabulas, mitos, leyendas nos van tejiendo la historia. Por ello la importancia de la palabra hablada como eje principal que mueve a la humanidad a entablar un dialogo con el tiempo, con la historia y con sus raíces.

El adulto mayor es como un libro, en cada una de sus hojas tiene nombres, voces, olores y colores de otros tiempos que deben ser abiertas. La historia nos permea del pasado y nos da respuestas a ciertos interrogantes. ¿Quiénes somos, por qué estamos aquí, que nos hace humanos?

El contexto nos baña de ideologías, de perjuicios y estigmatizaciones: El contexto nos hace historia. Como dice Galeano en su libro los Hijos de los Días: “Somos hijos de los días, hijos del tiempo, y cada día tiene una historia que contar. Porque estamos hechos de átomos, según los científicos, pero un pajarito me contó que también estamos hechos de historias”. (Galeano, 2012)

Nosotros también hicimos parte del grupo de la tercera edad. Nos acogieron como miembros y nos hacían partícipes de fiestas y paseos. Hicimos una simbiosis donde alternamos elementos artísticos como el cine, las narrativas orales: cuentos, fabulas, mitos y leyendas. Algunas veces utilizamos la escritura autobiográfica de algunos participantes mayores, quienes deseaban contarnos una historia también de manera escrita.

Al pertenecer al grupo de la tercera edad, rompimos con ciertas estigmatizaciones que se desprenden del común de las personas, donde se cree que aprender es sólo para la gente joven. También pudimos comprobar que lo único que separa al adulto mayor del más joven es la piel y que somos más que eso. Somos una historia, un canto del viento, un sonido infinito y una voz que no puede ser callada por un rasgo tan banal como una arruga.

Nos enteramos también que el adulto mayor, aunque nació en una época diferente a la moderna y no fue acunado por la tecnología, también tiene la facilidad de apropiarse de ella. El adulto mayor habla por teléfono, se conecta a la internet, emplea los buscadores de web, chatea y aparte de eso, tiene en su mente algo más: tiene recuerdos, sueños, fabulas, cuentos, poesía, vino, casas de bareque, caminos de piedra, viajes a caballo, sirenas encantadas, brujas, duendes y hadas.

El adulto mayor tiene nombres, abuelos recogiendo el café en la mañana y haciendo dulce de leche y buñuelos en época navideña. Nos enteramos que sí hubo una época en que el niño Jesús nacía y traía regalos y la familia se reunía a lanzar globos para festejar.

Hemos podido comprobar que la palabra hablada también es el hecho que la produjo: es verbo y es sustantivo. Que el pasado no es un asunto rasgado y pasado de moda, que el pasado puede transformar el mundo mercantil, industrializado y gris. Que hace falta volver al Andes de antes: a los valores de los abuelos, al campo, a recolectar el café, a sembrar nuestra comida, a ordeñar aquella vaca pintada, esa que Mario pudo ver cada mañana.

Hace falta creer que el hombre es un ser de palabras y que las palabras no se las lleva el viento. Que las palabras pueden transformar al ser de esta época desteñida. Una época donde los parques son en el ciberespacio, un espacio fingido y vulgarizado por la tal modernidad.

Enfatizamos en la oralidad como herramienta que se cuenta y a la vez, cuenta. Porque la oralidad tiene la fuerza del momento, pero también anida otras épocas y con esa valentía vocalizada, se desprende de su esencia para recitarse. La palabra es el instrumento que sensibiliza, describe, pinta, colorea, teje y mueve el mundo y el adulto mayor la habita, la cuenta y la transforma.

Es fundamental que el adulto mayor a través de la palabra nos muestre la voz de un pasado. Que Mario Carmona, nos muestre a través de la oralidad un tiempo: podemos atrevernos a decir cómo era Andes en esa época, cómo era el tipo de educación en donde realizó sus primeros años de estudio (Escuela Marco Fidel Suarez), o qué tipo de formación lo forjó en aquel contexto en el que habitó. Cuáles eran los modelos de educación de aquella época.

Con los recuerdos de Mario Carmona, podemos saber que en la educación existen dos tipos de maestros: los que carecen de humanismo como Agripina, con quien Mario Carmona cursó segundo grado y el cual reprobó y la maestra Auxilio Vergara, de quien aprendió no solo a descifrar el código escrito, sino también a ser un individuo seguro de sí mismo, capaz de hablar en público y de relacionarse con otras personas.

Comprobamos que leer no es solo descifrar el código escrito, que es también leer el mundo: los mensajes que nos traen las estrellas, las fases de la luna, el reloj del tiempo, ese que se dibuja en el ambiente. Que el ser humano es más que un cuerpo, pero que el cuerpo puede ser atravesado por lo humano. Que la palabra tiene poder, pero si es escuchada.

## Bibliografía

Facultad de Educación

- Agencia Prensa Rural* . (30 de octubre de 2014). Obtenido de Encuentro nacional de culturas campesinas: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article15355>
- Album, cancion y letra*. (2015). Obtenido de Procura de Chichi Peralta: [http://www.albumcancionyletra.com/procura\\_de\\_chichi-peralta\\_\\_5107.aspx](http://www.albumcancionyletra.com/procura_de_chichi-peralta__5107.aspx)
- Alcaldía de ANDES - ANTIOQUIA* . (23 de septiembre de 2012). Obtenido de [http://www.andes-antioquia.gov.co/informacion\\_general.shtml](http://www.andes-antioquia.gov.co/informacion_general.shtml)
- Amaris, S. (s.f.). *ElVallenato.com*. Obtenido de <http://www.elvallenato.com/letras/letras/11251/Obsesi%C3%B3nLas%20Estrellas%20Vallenatas-sergio%20amaris.htm>
- Ana Gomez y Maria Bustamante. (19 de marzo de 2009). *La Expresion Oral*. Obtenido de <http://expressionoral.blogspot.com.co/2009/03/marco-teorico.html>
- Barthes, R. (s.f.). *El susurro de la lengua* . Obtenido de El Cuaderno del Sur : <http://cuadernodelsur.tumblr.com/post/98365078788/la-palabra-es-irreversible-esa-es-su-fatalidad>
- Benedetti, M. (s.f.). *Poemas del Alma* . Obtenido de Si Dios Fuera una Mujer: <https://www.poemas-del-alma.com/si-dios-fuera-una-mujer.htm>
- Cabral, F. (1970). *musica.com*. Obtenido de No soy de aqui: <http://www.musica.com/letras.asp?letra=1697656>
- Calendario de Colombia*. (8 de marzo de 2016). Obtenido de DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER 2016 EN COLOMBIA: <http://www.calendariodecolombia.com/fecha/2016/dia-internacional-de-la-mujer>
- Castro, G. R. (25 de febrero de 2013). *Asimilacion y Acomodación*. Obtenido de <http://asimilacionyacomodacion.blogspot.com.co/2013/02/la-asimilacion-y-acomodacion-de-piaget.html>
- Consuelo Velazquez. (1940). *Letras*. Obtenido de <https://www.letras.com/consuelo-velazquez/687597/>
- cortazar, c. (29 de abril de 2008). *CRONOPIOCORTAZAR*. Obtenido de <http://www.fotolog.com/cronopiocortazar/44444944/>
- Cuauhtémoc. (1997).

- erickjafeth. (22 de junio de 2012). *Oliverio y la Muerte*. Obtenido de <http://erickjafeth.deviantart.com/journal/Oliverio-y-la-Muerte-310052497>
- filmaffinity* . (1996). Obtenido de Matilda: <http://www.filmaffinity.com/co/film212627.html>
- Galeano, E. (9 de mayo de 2012). *No cierres los ojos*. Obtenido de “Cada historia es una baldosita en el mosaico del tiempo”: <http://www.nocierreslosojos.com/galeano-cada-historia-es-una-baldosita-en-el-mosaico-del-tiempo/>
- Garzón, K. A. (2011 de octubre de 2010). *Oralidad: una mirada a su didáctica en el aula de preescolar*. Bogota.
- Giraldo, D. F. (2013). *Cibercultura y practicas de los profesores* . Obtenido de <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1MQ3Q9N1L-1JBWRKW-7FR>
- Gomez, J. G. (s.f.). *Edvard Munch, “El grito”. Óleo y pastel sobre cartón, 1893*. Obtenido de <http://educacion.ufm.edu/edvard-munch-el-grito-oleo-y-pastel-sobre-carton-1893/>
- Guerrero, L. J. (julio de 2009). *efdeportes.com*. Obtenido de Enfoque holístico de una terapia natural efectiva. La bailoterapia: <http://www.efdeportes.com/efd134/enfoque-holistico-la-bailoterapia.htm>
- Guzmán, L. L. (s.f). *Historia oral: la importancia de recuperar la palabra hablada como una nueva propuesta de escribir historia en Colombia*. Obtenido de <http://docplayer.es/9966221-Historia-oral-la-importancia-de-recuperar-la-palabra-hablada-como-una-nueva-propuesta-de-escribir-historia-en-colombia.html>
- HelpAge International*. (28 de agosto de 2012). Obtenido de Colombia celebra el Día Nacional del Adulto Mayor: <http://www.helpagela.org/noticias/colombia-celebra-el-dia-nacional-del-adulto-mayor-/>.
- Mardones, I. (7 de marzo de 2017). *upsocl*. Obtenido de El día de la mujer no es una celebración, conmemora un evento sangriento: <http://www.upsocl.com/comunidad/el-dia-de-la-mujer-no-es-una-celebracion-conmemora-un-evento-sangriento/>
- Maria Constanza Gomez Jimenez, M. L. (2010). *Cultura Paisa*. Obtenido de <http://descubriendolaliteraturapaisa.blogspot.com.co/>
- Martha Liliana Ballen, M. M. (2009). *Programa de promocion de lectura a partir de la tradición oral, desde el adulto mayor para las bibliotecas públicas de suba y antonio*



- nariño. Obtenido de <http://docplayer.es/10749282-Martha-liliana-ballen-millan-mayra-vivianne-vargas-porras.html>
- Medline Plus*. (29 de marzo de 2017). Obtenido de Enfermedad de Alzheimer:  
<https://medlineplus.gov/spanish/alzheimersdisease.html>
- Millán., T. A. (29 de febrero de 2008). *INVESTIGACIÓN CUALITATIVA*. Obtenido de  
<https://metodoinvestigacion.wordpress.com/2008/02/29/investigacion-cualitativa/>
- Morales, J. A. (s.f.). *Toda Colombia* . Obtenido de Pueblito Viejo:  
<http://www.todacolombia.com/folclor-colombia/musica-colombiana/canciones/pueblito-viejo.html>
- Ong, W. (1977). *Oralidad y Escritura* . Mexico : Fondo de cultura economica .
- Pardo, D. (1 de febrero de 2012). *¿Cómo valorar lo que ponen los usuarios en Facebook?*  
Obtenido de  
[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/02/120201\\_facebook\\_cuanto\\_vale\\_contenido\\_dp.shtml](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/02/120201_facebook_cuanto_vale_contenido_dp.shtml)
- Pardo, D. C. (febrero de 2014). *Wiki Estudiantes*. Obtenido de  
<http://www.wikiestudiantes.org/la-familia-eje-fundamental-en-el-desarrollo-del-ser-humano/>
- Prensky, M. (2001). *Nativos e Inmigrantes Digitales Por Marc Prensky*. Obtenido de  
<http://www.overpixels.com/sitio/2015/04/15/nativos-e-inmigrantes-digitales-por-marc-prensky/>
- Ranapedia*. (s.f.). Obtenido de Ciclo de vida de las ranas: <http://www.ranapedia.com/ciclo-de-vida-de-las-ranas/>
- Repelis.Tv* (2015). [Película]. Obtenido de Colombia Magia Salvaje:  
<http://www.repelis.tv/10073/pelicula/colombia-magia-salvaje.html>
- Republica, B. d. (1999). *Biblioteca Virtual* . Obtenido de  
[http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/economia/el\\_upac\\_y\\_la\\_uvr](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/economia/el_upac_y_la_uvr)
- ruso, P. (s.f.). *Sabidurias.com*. Obtenido de <http://www.sabidurias.com/cita/es/6608/proverbio-ruso/anorar-el-pasado-es-correr-tras-el-viento>
- Santo Tomas, Apostol*. (s.f.). Obtenido de Dominicos 2003:  
[http://www.mercaba.org/FIESTAS/07-03\\_santo\\_tomas\\_apostol.htm](http://www.mercaba.org/FIESTAS/07-03_santo_tomas_apostol.htm)

*Sinic* . (s.f.). Obtenido de Sistema Nacional de Informacion Cultural :

<http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=05&COLTEM=212>

Tiempo, E. (23 de agosto de 1998). MAYORES DE 35, LAS OPCIONES HAY QUE BUSCARLAS. *El Tiempo*, págs. <http://m.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-767140>.

*Wikisource*. (20 de junio de 2016). Obtenido de Embriagaos:

<https://es.wikisource.org/wiki/Embriagaos>

Zan, J. D. (7 de julio de 2011). *Memoria y Palabra*. Obtenido de

<http://memoriaypalabra.blogspot.com.co/2011/07/memoria-e-identidad.html>

Zweig, S. (2002). *24 horas de la vida de una mujer*.

Wikipedia. 7 jun 2017. Memoria histórica. Recuperado de:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Memoria\\_hist%C3%B3rica](https://es.wikipedia.org/wiki/Memoria_hist%C3%B3rica)